

**BIBLIOTECA DANIEL COSÍO VILLEGAS
EL COLEGIO DE MÉXICO**

Cuadernos del

CES

27

**Marielle P. L. Martínez
con la colaboración de Luis Foncerrada
y Esperanza Oteo Bautista**

**Los caminos de mano de obra
como factores de
cambio socioeconómico**

**Análisis de una encuesta a 423 familias
campesinas mexicanas**

301.082
961
10.27

**Centro de Estudios Sociológicos
EL COLEGIO DE MÉXICO**

con la
y

rrada

LOS CAM
COMO

OBRA
BIO

Ano



Centro de Estudios Sociológicos
El Colegio de México

Marielle P. L. Martínez
con la colaboración de Luis Foncerrada
y Esperanza Oteo Bautista

LOS CAMINOS DE MANO DE OBRA COMO FACTORES DE CAMBIO SOCIOECONOMICO

**Análisis de una encuesta a 423 familias
campesinas mexicanas**



Centro de Estudios Sociológicos

El Colegio de México

Primera edición (3 000 ejemplares) 1980

Derechos reservados conforme a la ley
© 1980, EL COLEGIO DE MÉXICO
Camino al Ajusco 20, México 20, D. F.

Impreso y hecho en México
Printed and Made in Mexico

ISBN 968-12-0052-7

ÍNDICE

Prólogo	1
I. Metodología e hipótesis de trabajo	4
II. Análisis por pueblo	13
Ejido El Manacal, Chiapas	13
Colonia Francisco Sarabia, Chiapas	16
López Rayón, Durango	20
San Jerónimo, Durango	23
La Calera, Guerrero	26
La Barra, Guerrero	30
Ahuacapán, Jalisco	33
Chiquilistlán, Jalisco	37
San Ramón de Martínez, Nuevo León	43
San Pedro Molinos, Oaxaca	46
Eloxochitlán, Oaxaca	50
El Zapote, Veracruz	54
Huixcolotla, Veracruz	58
Kini, Yucatán	62
III. Tendencias generales de los cambios observados	66

Prólogo

El trabajo que aquí se presenta fue realizado en 1975 como parte de una evaluación global del Programa de Caminos de Mano de Obra llevado a cabo por la Secretaría de Obras Públicas. En el marco de esta investigación, encomendada por la SOP a la Oficina de Estudios, Tecnología y Eco-Desarrollo y a El Colegio de México, este último se encargó del estudio de los efectos económicos y sociales generados a nivel local, tanto en el momento mismo de la construcción de los caminos, como después de un tiempo prudencial, estimado entre uno y tres años.¹

Un Comité Directivo integrado por representantes de los tres organismos participantes coordinó las distintas investigaciones. Representaban a El Colegio de México su Presidente, el Sr. Urquidí, el Dr. R. Stavenhagen y el Lic. G. Cabrera, entonces directores del CES y del CEED, respectivamente.

El equipo que emprendió el estudio solicitado a El Colegio era numeroso —tres investigadores, siete supervisores y unos treinta encuestadores y codificadores—, única manera de remediar lo corto del tiempo (nueve meses) que nos fue concedido para diseñar y realizar primero una rápida encuesta en setenta y dos frentes de trabajo distribuidos en nueve Estados de la República, y luego otra, de mayor duración, en catorce pueblos de las mismas entidades, ya beneficiados por el Programa. Todo el equipo participó en la primera encuesta hasta su codificación, haciéndose cargo de su análisis R. de la Peña. Los demás nos abocamos a la segunda etapa, que pretendía, en cinco meses, captar el impacto causado por el establecimiento de mejores vías de comunicación sobre las estructuras sociales y económicas de las comunidades, y sobre la situación de distintos tipos de familias.

Aunque hubiera sido deseable diseñar globalmente la investigación para los dos niveles de análisis, las presiones de tiempo nos llevaron a dividirnos el trabajo: Roberto Salazar se encargó de preparar una guía de trabajo para la captación de los datos generales, mientras yo elaboraba el cuestionario sobre actividades económicas que se aplicó a las familias.

Siete equipos, integrados por un supervisor y tres encuestadores, realizaron el trabajo de campo en dos semanas, visitando cada uno dos comunidades y llenando entre cuarenta y sesenta y cinco cuestionarios.

Los informes generales y los cuestionarios familiares fueron analizados por separado, en la esperanza de que el intercambio de material de campo y las consultas

¹ Algunos extractos de este trabajo y de los otros dos informes redactados por los investigadores de El Colegio de México fueron incorporados al libro *Caminos y mano de obra*, que incluye una evaluación de los aspectos técnicos, financieros y macroeconómicos del Programa. Fue publicado por la SOP en 1976.

directas con los supervisores nos permitieran compensar el carácter necesariamente parcial de cada enfoque.

El cuestionario elaborado resultó extensísimo, en primer lugar porque pretendió cubrir todos los aspectos relevantes de la vida económica de los grupos domésticos campesinos, desde la estructura familiar y la organización productiva hasta las pautas de consumo y la historia migratoria, sin olvidar la obligada referencia al trabajo en la construcción del camino, y sus consecuencias para la familia. Hay que añadir a esto que, para poder utilizar el mismo cuestionario en pueblos de muy diferentes recursos, clima, localización, costumbres, etc., fueron incluidas numerosas alternativas que contribuyeron a alargar mucho un documento ya respetable. Finalmente, y para cumplir con los objetivos específicos de la investigación, se dividió cada hoja en dos, para apuntar las respuestas a las mismas preguntas referidas, una primera vez, a la situación actual de la familia, y otra vez, a su situación antes de la construcción del camino.

A pesar de las dificultades de manejo de un cuestionario tan complejo, no se acortó, pues hacerlo hubiera afectado el aprovechamiento más amplio que se preveía darle en una investigación ulterior.

En efecto, aunque el estudio de situaciones de cambio es particularmente interesante, en este caso la problemática debía, por necesidad, ser planteada en términos muy estrechos, que resultaban incluso restrictivos: no se trataba de analizar una situación e investigar la naturaleza de sus determinantes, sino de verificar una hipótesis formulada a priori, sin conocimiento de las realidades concretas que enfrentaríamos. Pero al lado de estas limitaciones, se presentaba la oportunidad de contar con el trabajo de un equipo numeroso, y de recabar información sobre una gran cantidad de casos ilustrativos de la vida campesina bajo distintas condiciones.

Pensaba que se podría realizar la explotación de este material en tres etapas; una, inmediata, en la que se limitaría el análisis a una comparación bastante esquemática de algunos renglones claves de las situaciones familiares antes y después de la construcción del camino; la segunda, en la que se profundizaría en el mismo tema; y la tercera, planeada a más largo plazo, en la que se analizaría una serie de aspectos y problemas de la economía campesina. De estos proyectos, culminó el primero con el trabajo que presentamos aquí, el segundo se quedó en el tintero por falta de tiempo, recursos e interés por parte de los patrocinadores de la investigación, y el tercero está en proceso de elaboración y cercano ya a su término.² Retrospectivamente, parece pues acertado haber cedido a la tentación de matar dos pájaros de un tiro, aunque esto implicara quizás cierto incremento en los errores de captación de datos.

Para lidiar con la cantidad de información obtenida, se procedió a una primera codificación que facilitó mucho el tratamiento ulterior, al registrar sólo las "tenden-

² Lo están realizando, en El Colegio de México, Teresa Rendón (CEED) y la autora (CES) en un equipo de trabajo que contó durante un tiempo con la colaboración de Vania Salles (CES) y Kirsten Appendini (CEED), y en el que participan en calidad de auxiliares Teresa Hernández y Sergio Altamirano. Esperamos publicar próximamente los resultados de esta investigación.

cias”³ de los cambios ocurridos en cada variable. Se perdía ciertamente en precisión —pérdida relativa, por la poca confiabilidad de los datos cuantitativos referidos a algunos años atrás— pero se aprovechaba el principal mérito del cuestionario, que es el de proporcionar una visión muy completa de la situación económica de las familias. Los encuestadores, convertidos a la sazón en codificadores, pusieron todo su empeño en realizar esta difícil tarea.

Después del trabajo de campo, los supervisores se integraron a los sub-proyectos que los tres investigadores llevábamos paralelamente. Desde ese momento hasta la entrega del informe, Esperanza Oteo y Luis Foncerrada trabajaron conmigo en colaboración estrecha y amistosa. Juntos emprendimos el diseño de los programas de computación (que velozmente llevó a cabo el Ing. Gustavo Argil, de la Dirección General de Ingeniería de Sistemas de la SOP), analizamos los resultados y nos sentamos a redactar. Me encargué de la versión final para que los galicismos quedaran distribuidos en forma pareja en todo el trabajo.

Quiero insistir por última vez sobre los plazos draconianos con los que tuvimos que cumplir (dos meses y medio apenas transcurrieron entre el inicio de la codificación de los cuestionarios y la entrega del informe final) para apelar a la indulgencia de los lectores ante el evidente simplismo de la metodología adoptada y lo esquemático del análisis. Que recuerden que sólo intentaba ser una primera aproximación al problema, objetivo con el que cumple adecuadamente en mi opinión. Por esta razón, y porque no se conocen otros trabajos sobre este tema en México, se ha resuelto publicar sin mayor enmienda los resultados de nuestra investigación.

Tuvieron su parte de responsabilidad en el presente trabajo: Esperanza Oteo Bautista y Luis Foncerrada como estrechos colaboradores; Agustín Ávila, Juan Manuel Becerril, Nicole Borbolla, René Lagarde, Jorge Mejía, Elsa Peña, Norma Patricia Peña y Sergio Salinas de Gortari como supervisores; Jorge Romero, Reynaldo Chavarría, Francisco Barroza, Manuel Robles, Alfonso Romero, Anastasio Acosta, Javier Villanueva, Carlos Silva, Sergio Inurrigarro, Manuel Parga, Margarita Cruz, Sergio Méndez, Justo Ceja, José Luis Campos, Elías Gutiérrez, Guillermo Miranda, José Luis Canales, Samuel Cano, Víctor Zurita, Ernesto Figueroa, Miguel Sandoval, Lilia Venegas, Lucía Muñoz, Tomás Nava, Rosa Elena Armida, Martha Diana Bosco, Ben Olson, Alejandro Foncerrada, Petra Delgado, Mario Giordano, Lourdes Fuenmayor, Julio Quiroga, Alberto Garay, Héctor Manzano y Ana María Aranda como encuestadores y/o codificadores. Sin olvidar a nuestra secretaria Reyna García Niño que murió poco tiempo después en un accidente automovilístico, y a la que todos recordamos con afecto. Varios funcionarios de la SOP, desde jefes de Centro hasta choferes, fueron de una gran ayuda en el trabajo de campo.

Finalmente, y como en todas las investigaciones de esta índole, lo principal, la materia prima, la proporcionaron con buena voluntad los habitantes de los catorce pueblos visitados.

Agosto 1979

³ Definimos cinco “tendencias”: sin cambio, aumento, disminución (ambas aplicables solamente a datos cuantitativos), adopción, abandono (aplicables a datos cuantitativos y cualitativos).

I. Metodología e hipótesis de trabajo

El Programa de Caminos de Mano de Obra se inició en 1971, con el objetivo prioritario de ampliar la comunicación vial en las regiones rurales más aisladas del país. Se esperaba, de esta manera, lograr una más profunda integración de las pequeñas comunidades campesinas a la economía nacional, y aportar cierto alivio al desempleo rural. En efecto, se caracteriza este Programa por llevar a cabo la construcción o mejoramiento de caminos de bajas especificaciones (brechas) que comunican a poblados de 500 a 2 500 habitantes, y por emplear una tecnología intensiva en mano de obra, con reclutamiento de trabajadores en los lugares mismos en que se realizan las obras.

Dentro del proyecto de evaluación global del Programa, otros equipos se han encargado del análisis de distintos aspectos de su realización, por lo que nos limitamos aquí a la investigación de los posibles efectos de la construcción o del mejoramiento de una brecha dando acceso a un poblado, sobre la vida económica de sus habitantes.

El objetivo explícito de este estudio es el de proporcionar una primera aproximación analítica a datos socioeconómicos obtenidos de primera mano en una encuesta aplicada a nivel familiar, y las conclusiones que propone traducen muy directamente los hallazgos empíricos. No pretendemos aquí interpretarlos a la luz de alguna teoría del cambio social, aunque esperamos que constituyan un material útil para tal empresa.

1. LA ENCUESTA Y EL MUESTREO

El objetivo de la encuesta a nivel familiar es obtener y analizar datos cuantitativos sobre los cambios ocurridos en los principales aspectos de la economía doméstica, a raíz de la apertura de un camino en la comunidad, y averiguar qué influencia tuvo, en estos cambios, el hecho de haber trabajado en la construcción del camino.

Se recabó la información por medio de un extenso cuestionario, que incluye datos sobre la estructura familiar, las actividades agrícolas, ganaderas, etc., desempeñadas por su cuenta por la familia, el empleo temporal o permanente de sus miembros como asalariados, sus oportunidades de comercialización y de obtención de crédito y, finalmente, sus patrones de consumo. Se repiten dos veces las mismas preguntas, refiriéndose primero a la situación actual de la familia, y luego a su situación antes de la apertura del camino.

Se aplicó este cuestionario en catorce pueblos, al mismo tiempo que se llevaba a cabo el estudio de las características generales de la comunidad. De un universo de 282 poblados beneficiados por el Programa en las nueve Entidades Federativas que recibieron una mayor inversión, escogimos a nuestras catorce localidades atendiendo a su relativo aislamiento (medido por la longitud del camino), al tamaño de su población, la duración del empleo en la construcción del camino y su ubicación en determinadas zonas geográficas y agrícolas.

En cada pueblo, se seleccionaron alrededor de treinta grupos domésticos, lográndose así un total de 423 grupos domésticos encuestados. Para escoger a las familias, se combinaron los criterios de representatividad numérica y el interés por los casos particulares significativos. A partir de la información proporcionada por las autoridades locales y por distintos informantes, se elaboró un muestreo aproximado de la población, definiendo a las familias por las actividades a las que se dedican, la forma de tenencia, superficie y calidad de las tierras que cultivan, su posición frente al trabajo asalariado, y su propensión a la migración. También se acudió, en algunos pueblos, a otros criterios —económicos, políticos o culturales— que resultaron importantes en la localidad. En ciertas ocasiones, se incluyó a varias familias que representan una proporción ínfima de la población pero que constituyen ejemplos interesantes y significativos de algunos tipos de situaciones en el campo. Finalmente, la proporción de la población que trabajó en el camino fue mantenida en la selección hasta donde fue posible.⁴

No se trata, pues, en ningún caso, de una muestra estadística, aunque tampoco resulta ser una mera colección de casos aislados. El objetivo fundamental perseguido en esta selección de familias fue reflejar una imagen fidedigna de las condiciones socioeconómicas generales de la comunidad y de la diversidad de situaciones particulares que se presentan.

2. LA FAMILIA CAMPESINA

En esta fase del estudio, nuestra unidad de análisis fundamental es la familia, o más precisamente, el grupo doméstico. En una economía campesina, el grupo doméstico consiste en el conjunto de familiares o allegados que viven juntos, y explotan sus distintos recursos (fuerza de trabajo, tierra, dinero, etc.), para asegurar al máximo la ocupación de sus miembros adultos y el consumo de todos. Los ingresos —monetarios o no— percibidos por los miembros trabajadores se utilizan normalmente para contribuir al sustento de todo el grupo doméstico. Esto explica que no se puede considerar al individuo como objeto pertinente de análisis.

La situación de la mayoría de las familias campesinas mexicanas se caracteriza por la escasez de recursos productivos, la falta de acceso a insumos modernos y una relación de precios desfavorable frente a los productos industriales. En estas condiciones,

⁴ No existen nóminas de los trabajadores en los pueblos y es sumamente difícil estimar su número, debido a la irregularidad que caracteriza, en general, tanto el ritmo de la construcción, como la participación de los trabajadores.

muchas familias son incapaces de mantenerse con su propia producción, lo que las lleva a buscar ingresos adicionales en el trabajo asalariado. Esto no significa que dejen de ser campesinas; se puede considerar, al contrario, que la combinación de producción familiar y trabajo asalariado es muy característica del campo mexicano.

Por otra parte, es frecuente que las unidades productoras campesinas se encuentren en la necesidad de emplear a peones ocasionales debido a la insuficiencia de su propia fuerza de trabajo. No es, en sí, el empleo de jornaleros sino la obtención sistemática de una ganancia razonable, el criterio que permite excluir a un agricultor del grupo de los campesinos.

3. LA COMUNIDAD

La comunidad constituye nuestro segundo nivel de análisis. Actúa como marco de referencia obligado, ya que conforma el contexto inmediato común a todas las familias y el ámbito en el que se realizan la mayoría de sus relaciones sociales y económicas. Además, en el caso de nuestro estudio, las condiciones de un posible cambio en la situación familiar se dan a nivel comunal. Si bien los efectos de la apertura del camino no han de ser los mismos para todos, la suerte de cada uno depende, en cierta medida, de lo que suceda a sus vecinos, lo que hace imprescindible el análisis por pueblo de los casos observados.

a) *La comunidad y su estructura socioeconómica*

Ahora bien, si la comunidad proporciona a todos sus miembros cierto número de condiciones comunes, no asegura necesariamente —ni aun habitualmente— las mismas oportunidades a todos.

En México, gran parte de los pueblos han sido dotados de tierras ejidales o comunales, repartidas en forma supuestamente igualitaria entre los miembros del ejido. Pero es raro que la distribución real de las tierras siga el patrón esperado y, generalmente, éstas no son suficientes como para que todas las familias queden dotadas. Las tierras privadas están aún mucho más desigualmente distribuidas, pero aunque en los pueblos campesinos de los que tratamos no pasan generalmente de ser parvifundios, pueden contribuir a asegurar la prominencia económica de sus dueños. El acceso a la tierra es, pues, el primer factor de división interna de una comunidad. Por otra parte, si bien la tierra es un recurso fundamental para el campesino, no la puede poner debidamente en valor, o no es redituable su explotación, si no tiene acceso al crédito, a la tecnología adecuada, a amplios canales de comercialización, etc. Las oportunidades que tenga una familia en estos campos contribuyen decisivamente a diferenciarla de sus vecinos. Finalmente, la agricultura no es la única actividad a la que se puede dedicar uno en el campo, y no es necesariamente la más provechosa. En muchos casos, las actividades no agrícolas no son más que una fuente de ingresos complementarios, destinados a suplir la insuficiencia de la producción agrícola, aunque esta situación varía, desde luego, de acuerdo con las condiciones locales. Pero dos actividades revelan muy generalmente en una familia una situación económica y una

posición social destacada: la ganadería —cuando rebasa cierto nivel— y el comercio.

La existencia de estas diferencias entre familias en el campo nos ha llevado a elaborar una tipología común y una estratificación por pueblo, para clasificar los grupos domésticos encuestados, y analizar en función de sus oportunidades respectivas los cambios que han sufrido a raíz de la construcción del camino.

b) *La tipología*

Elaboramos primero una tipología detallada, aplicable al conjunto de la muestra, y que se refiere a la situación de los grupos domésticos antes de que se construya el camino. La tipología se establece a partir de cinco criterios.

- Superficie de tierra (temporal, riego) cultivada por el grupo doméstico.
- Desempeño de alguna actividad no agrícola, a un nivel tal que represente una fuente de ingresos importante para el grupo doméstico.
- Empleo de mano de obra asalariada en alguna actividad no agrícola importante.
- Migración o trabajo temporal fuera de la localidad y sus alrededores.
- Participación en la construcción del camino.

En base a estos criterios, se constituyen seis categorías de tierra,⁵ tres categorías relacionadas con el desempeño de actividades no agrícolas y el empleo de mano de obra asalariada, dos categorías relacionadas con la migración, y dos categorías con el trabajo en el camino. De la combinación de todas estas categorías resultan setenta y dos posibles tipos de grupos domésticos. La aplicación de esta tipología proporciona una síntesis de la situación de cada grupo doméstico, y permite su comparación con otros grupos domésticos.

c) *La estratificación*

Como apuntábamos más arriba, las condiciones socioeconómicas llegan a variar mucho de acuerdo con el lugar. La situación de un grupo doméstico, tal como se tipifica

⁵ *Tierra*

Categorías	T 1	T 2	T 3	T 4	T 5	T 6
Superficie temporal	0 — 1	1.1 — 5	5.1 — ∞	0 — ∞	0 — ∞	0 — ∞
Superficie riego	0	0	0	0.1 — 1	1.1 — 5	5.1 — ∞

Actividades no agrícolas importantes y empleo de mano de obra asalariada.

Categorías:	NO ACT.	ACT. SIN EMPLEADO	ACT. CON EMPLEADO
-------------	---------	-------------------	-------------------

Migración o trabajo temporal fuera.

Categorías:	FUERA SÍ	FUERA NO
-------------	----------	----------

Trabajo en el camino.

Categorías:	CAMINO SÍ	CAMINO NO
-------------	-----------	-----------

en función de los cinco criterios señalados, puede parecer envidiable en un pueblo y mediocre en otro. Determinado "tipo" no tiene, por lo tanto, el mismo valor clasificatorio, según la localidad de la que se trate. Sin embargo, si se conoce su valor relativo local, constituye una base sólida para contrastar o agrupar las familias encuestadas en un mismo pueblo.

Se elaboró la estratificación interna de cada comunidad visitada en base al conocimiento de la situación local adquirido por los equipos de encuesta durante el trabajo de campo, y tomando particularmente en cuenta la importancia relativa de la agricultura y de las demás actividades productivas, el tamaño promedio aproximado de las parcelas, el significado económico del tipo de migración adoptado, y el patrón general de las relaciones sociales. De esta manera se conformaron, según los pueblos, tres o cuatro estratos que denominamos "grupos"; en la encuesta, cada uno de éstos se subdividió en familias que trabajaron, y familias que no trabajaron en el camino.

d) *El trabajo en el camino*

Esta subdivisión responde a la necesidad de distinguir entre las consecuencias de la apertura del camino y las que se deben a la participación de la familia en la construcción. Según declaraciones de los propios encuestados, el aprendizaje de nuevas técnicas y formas de organización del trabajo no tuvo mayores repercusiones, por lo que se seleccionó el ingreso monetario total percibido por el grupo doméstico, como único factor de cambio debido al trabajo en el camino.⁶

La forma en que se distribuyen los trabajadores del camino en los diferentes estratos socioeconómicos varía mucho de un pueblo a otro: aquí, los más ricos despreciaron este trabajo; acá, al contrario, recurrieron a cualquier medio, inclusive la corrupción, para obtenerlo; más allá, las necesidades de la obra coincidieron con el número de trabajadores disponibles, y las conveniencias del momento dictaron la decisión de cada uno. En otras palabras, este ingreso pudo, según la situación econó-

TIEMPO DE TRABAJO TOTAL EN EL CAMINO

Muestra completa: 423 familias

<i>No trabajaron</i>	<i>Trabajaron en el camino</i>		
	1-26 semanas	27-52 semanas	53 semanas o más
208 (49.2%)	166	32	17

NOTA: Los tiempos de trabajo se refieren a los tiempos de trabajo sumados de los distintos miembros de cada familia que haya trabajado en el camino.

FUENTE: Cuestionario Familiar.

⁶ Por esta razón, no se consideró entre los trabajadores del camino a las familias que trabajaron sin ser remuneradas ("por faena"), ni a las que percibieron menos de \$ 300.00 en total por su participación en este trabajo.

INGRESOS TOTALES OBTENIDOS POR EL TRABAJO EN EL CAMINO

Muestra completa: 423 familias

<i>No trabajaron o ganaron hasta \$300</i>	<i>Ganaron más de \$300</i>			
	\$301-\$2 500	\$2 501-\$5 000	\$5 001-\$10 000	\$10 001 o más
220 (52%)	119	41	23	20

NOTA: Los ingresos que aparecen aquí son los ingresos sumados de los distintos miembros de cada familia que haya trabajado en el camino.

FUENTE: Cuestionario Familiar.

mica de la familia del trabajador, ahorrarse y quizás invertirse, o, como en la gran mayoría de los casos, gastarse simplemente en la compra de alimentos y de ropa. Si bien podemos suponer que existe cierta relación entre la riqueza de una familia y su capacidad de ahorrar el dinero ganado gracias a su trabajo en el camino, son demasiado grandes las diferencias locales ya apuntadas en cuanto a la definición de la riqueza y de los estratos socioeconómicos, como para pretender rebasar el nivel local en el análisis de los efectos de este ingreso. Además, en las tres cuartas partes de los casos, las familias no llegaron a percibir siquiera \$ 5 000.00 en total, a lo largo de toda su participación en la construcción.⁷ Tratar de captar, en estas condiciones, las consecuencias globales de la derrama monetaria por la construcción de los caminos, llevaría a diluir los pocos casos en los que estas consecuencias fueron reales, y significativas para las familias, y a restarle peso a este indicador. Por lo tanto, no se pretenderá generalizar conclusiones sobre el empleo en las obras más allá del nivel local.

4. CAMBIOS EN LA ECONOMÍA FAMILIAR

Entre los distintos "renglones" de la economía familiar que se delimitaron al diseñar la encuesta, se seleccionó, para fines analíticos, los que tenían aparentemente más probabilidades de verse afectados por el camino, y que conformaban un punto de articulación esencial de la estructura de producción doméstica. Esta segunda característica, en particular, permitió reducir al mínimo el número de tabulaciones necesarias para un primer análisis de la situación de las familias encuestadas, a la vez que proporcionó una imagen completa, aunque esquematizada, de los cambios ocurridos.

a) *La tecnología*

Una mejora en el nivel tecnológico es analíticamente importante, tanto por sus efec-

⁷ Ver los cuadros "Tiempo de trabajo total en el camino" e "Ingresos totales obtenidos por el trabajo en el camino", en la página anterior y en ésta, respectivamente.

tos sobre la producción, como por la mayor inserción en el mercado que indica en la familia.

En efecto, adquirir insumos modernos implica que la familia disponga de más dinero, cosa que logrará sea con un aumento en la parte del producto familiar destinado a la venta, sea con un tiempo mayor dedicado al trabajo asalariado. Desde el punto de vista de la economía nacional, ambas situaciones contribuyen a una ampliación del mercado interno: disminuye el producto autoconsumido o el tiempo de trabajo susceptible de dedicarse a su producción, y se incrementa la dependencia de la familia frente al mercado.

Un cambio en este renglón puede estar relacionado con la apertura del camino, allí donde ésta facilita significativamente el transporte, o provoca una disminución del flete.

A este renglón corresponden, en el cuestionario, las variables de cambios en la cantidad de fertilizantes industriales, de insecticidas, y de semilla mejorada utilizados por hectárea, y en el número de días de uso de tractor por temporada.

b) *La estructura de la producción agrícola*

Nos referimos aquí, tanto a la posible sustitución de un cultivo por otro, como a cambios en el nivel de producción. Los cambios en este renglón pueden estar ligados a variaciones de la superficie de tierra cultivada, a un cambio tecnológico, a fluctuaciones locales o nacionales de los precios agrícolas, o una mayor o menor disponibilidad de mano de obra, a rotaciones cíclicas de los cultivos, etc. La multiplicidad de causas posibles, y los diferentes grados de conexión que éstas mantienen con la apertura del camino, hacen difícil el establecimiento de cualquier relación causal entre el camino y este renglón. Sin embargo, es fundamental conocer los cambios ocurridos a este nivel para poder interpretar variaciones en los volúmenes de producto vendido y la adopción de nuevas pautas de comercialización y, de manera indirecta, entender ciertas modificaciones de los patrones y del nivel de empleo de la fuerza de trabajo familiar.

Este renglón coincide con la variable de los cambios en el volumen de la cosecha de los tres cultivos principales a los que se dedica la familia.⁸

c) *La comercialización del producto familiar, agrícola y no agrícola*⁹

Se podría reprochar a este renglón una excesiva heterogeneidad ya que incluye productos que se diferencian tanto por la forma en que están producidos y consumidos como por la periodicidad de su comercialización y los canales utilizados. Sin embargo, desde el punto de vista de la economía doméstica, constituyen, en su conjunto, la fuente de ingresos monetarios percibidos por la familia gracias a la explotación por

⁸ Para poder interpretar los cambios en este renglón a nivel de grupo de familias, se seleccionaron los dos o tres productos agrícolas más importantes en cada pueblo, y sólo se tomaron en cuenta los cultivos familiares principales que coincidían con los importantes localmente.

⁹ Incluidos los servicios.

su cuenta de sus propios medios de producción,¹⁰ lo que basta para justificar, en un primer análisis, su manejo como un solo renglón. Tal renglón resulta especialmente importante para nuestro estudio: tiene las mayores probabilidades de encontrarse profundamente afectado por el camino —en cuanto al volumen de las transacciones, a los precios de venta, a los canales de comercialización, a la identidad de los intermediarios, etc.—, lo que provocaría, a su vez, una modificación significativa de la estructura productiva de la familia.

En este renglón están incluidas las variables de cambios en el volumen de venta de los principales productos agrícolas,¹¹ y del producto de las actividades no agrícolas importantes para la familia.

d) *El empleo de mano de obra familiar en actividades realizadas por su cuenta*

En la tabulación correspondiente a este renglón, no se consideran las actividades agrícolas llevadas a cabo por la familia. Esta restricción responde tanto a problemas prácticos —la dificultad de equiparar los datos sobre la agricultura y sobre las demás actividades, debido a algunas diferencias de presentación— como a la hipótesis de que en una familia campesina típica, cualquier recurso, y ante todo, la fuerza de trabajo familiar, se asigna en primer lugar a la producción agrícola en la medida en que ésta es capaz de absorberlo. Por lo tanto, un aumento en el nivel de empleo familiar en otras actividades revela probablemente una tendencia al estancamiento en la ocupación agrícola. Se interpretarán los resultados como indicadores de cambios en el renglón entero del empleo familiar, cuando los incrementos observados en el empleo no agrícola coincidan con un aumento en la cosecha.

La variable correspondiente a este renglón es la suma de los cambios en el número de familiares dedicados a cada una de las actividades importantes para el grupo doméstico.

e) *El trabajo de miembros del grupo doméstico como asalariados, en el pueblo o fuera*

Se asimilan, aquí, trabajo asalariado diario en el pueblo, trabajo temporal recurrente fuera del pueblo y migración, pero se excluye el jornalerismo ocasional en el mismo pueblo. Tal conformación del renglón se debe a que las formas de trabajo ahí incluidas revelan directamente el grado de dependencia del mercado alcanzado por el grupo doméstico, mientras que el trabajo eventual como peón en la misma comunidad puede obedecer a factores muy diversos y, en los pueblos estudiados, no es privativo de los más pobres. El interés principal del análisis de este renglón reside en su comparación con las pautas del empleo familiar por su cuenta dentro de cada grupo de familias. De tal comparación, puede surgir alguna luz sobre la dinámica social del conjunto de la comunidad.

Este renglón incluye las variables de cambios en el número de familiares emplea-

¹⁰ Se incluyen también los casos en los que las familias emplean mano de obra asalariada. En el momento de analizarlos, se pueden distinguir de la mayoría de las familias que recurren sólo a su propia fuerza de trabajo, ya que casi siempre integran el estrato superior.

¹¹ Ver nota 8.

dos a diario como asalariados, cambios en el número de familiares que acostumbran salir temporalmente del pueblo a trabajar para otros, y abandono o adopción de conductas migratorias.

f) *Uso de trabajo asalariado ajeno en actividades no agrícolas importantes*

Los grupos domésticos que proporcionan observaciones relevantes para este renglón, integran en su gran mayoría el estrato superior de su comunidad. Es, pues, una característica esencial de este renglón la de servir de clave de diferenciación social, además de conformar en sí, para las familias, una tercera fuente de ingresos. Tampoco aquí se ha incluido el uso de trabajo ajeno en tareas agrícolas: en los pueblos estudiados, no existen propietarios de tierra que empleen a diario a peones, y hemos visto ya cómo su empleo ocasional no es significativo según el enfoque que hemos adoptado.

La variable correspondiente es la suma de los cambios en el número de personas ajenas empleadas en todas las actividades no agrícolas importantes del grupo doméstico.

g) *Patrones de consumo*

Este último renglón intenta reflejar, desde el punto de vista del bienestar, los cambios que afectaron al grupo doméstico en los distintos aspectos de su actividad productiva. Incluye dos tipos de bienes —alimentos de alto valor nutritivo y bienes duraderos— los que han de servir de indicadores aproximados de la riqueza de la familia, y de su incorporación como compradora al mercado nacional.

A este renglón corresponden las variables de cambios de frecuencia en el consumo de carne o de pescado, y cambios en el número de radios, consolas, TV, máquinas de coser, etc., poseídos por el grupo doméstico.

A continuación, se presentan los resultados del análisis de los cambios ocurridos en los renglones seleccionados. El análisis se efectúa primero por pueblo; se señalan las consecuencias que tuvieron el camino y la participación en su construcción para cada uno de los grupos de familias existentes, y se intenta un breve esbozo de la evolución social en el conjunto de la comunidad.

Se propone después una corta reseña de las tendencias generales de los cambios observados a nivel de toda la muestra, sin distinguir ya entre pueblos o estratos contando con el conocimiento previo de las diferencias locales y sociales para que se aprecien el alcance y los límites de este intento de generalización.

II. Análisis por pueblo

EJIDO EL MANACAL, CHIAPAS

1. *La comunidad*

El Manacal se asienta en las faldas del volcán Tacana, cerca de la frontera con Guatemala. El relieve es accidentado y la vegetación tropical. Esta región se dedica al monocultivo del café y goza de un clima fresco a lo largo de todo el año. El ejido es un barrio de la zona de Nejapa, y pertenece al municipio de Tapachula.

El pueblo cuenta con 600 habitantes. De los 91 jefes de familia, 37 son ejidatarios; los demás son "avecindados" o hijos de ejidatarios, y carecen, por lo general, de tierra.

El ejido tiene una superficie de 300 hectáreas de humedad. Jurídicamente, se trata de un ejido comunal, pero se encuentra, en la realidad, dividido en parcelas de cinco a diez hectáreas, en las que sólo se cultiva el café. Las tierras fueron expropiadas a una finca cafetalera (1950), y el dueño vendió al ejido las instalaciones para beneficiar el café. Las familias que se dedican a otra actividad como el comercio, el transporte, o algún oficio son generalmente las más ricas. En particular, destaca la familia del actual Comisariado ejidal, que se podría describir como un pequeño cacique local.

En la época de la cosecha del café, hay una gran demanda de mano de obra en toda la zona. Los salarios, sin embargo, se mantienen bajos por la afluencia de trabajadores guatemaltecos. Aun así, los campesinos que carecen de tierra migran muy poco y se quedan a trabajar en la región.

Hasta 1974, los ejidatarios vendían todo su café a los "coyotes", o acaparadores, que llegaban hasta el pueblo para comprarlo.

En 1975, el ejido resolvió entregar la mayor parte de su cosecha al IMECAFE, el cual paga mejores precios pero recibe la mercancía en Tapachula.

El camino de acceso al pueblo existe desde hace mucho tiempo y sólo se realizó un plan de mejoramiento. Éste, por cierto, no dio los resultados esperados, y no afectó sensiblemente las condiciones de tránsito. En la selección de los campesinos admitidos a trabajar en el camino, se hizo notable la corrupción de dos de los cabos que vendieron plazas, aprovechándose de la carencia local de fuentes de empleo. De las treinta familias encuestadas, veinte trabajaron en el camino.

La obra concluyó en febrero de 1973, y la encuesta se realizó en mayo de 1975.

2. *La estratificación local*

La estratificación social es muy acentuada, y tiene por principal fundamento la posesión de la tierra.

En el último peldaño de la escalera se encuentran los que carecen de tierra, los avencindados. Sus condiciones de vida son muy precarias y muchos padecen de paludismo. Trabajan como peones jornaleros en las fincas cafetaleras cercanas a la comunidad, o de vez en cuando en el mismo pueblo, para algún ejidatario acomodado. De las once familias encuestadas que integran este grupo I, siete trabajaron en el camino.

El grupo II tiene tierras, unas cinco hectáreas en promedio, que se destinan exclusivamente al cultivo del café. Estas trece familias no tienen ninguna otra actividad, pero ocho de ellas trabajaron en el camino.

El grupo III está integrado en la muestra por seis familias. Su relativa riqueza proviene de sus tierras y del comercio. Las seis familias trabajaron en el camino.

Esta estructura social se ha mantenido estable en los últimos años y no se ha visto afectada por la obra de mejoramiento del camino. Un caso de cambio de estrato, del grupo III al grupo II, no guarda relación con el camino.

3. *Cambios observados en la economía familiar*

Grupo I. Como era de suponer, dados sus escasos recursos, este grupo se ve muy poco afectado por el mejoramiento —por lo demás insignificante— del camino. Una familia cosecha ahora más café que antes, pero el aumento se debe simplemente a que los cafetales entraron a una fase de pleno rendimiento. Otra familia abandonó la venta de sus aves de corral, lo que podría significar que están disminuyendo sus recursos y que se va empobreciendo. En otras dos familias, un aumento y una adopción de trabajo asalariado revelan quizás la misma tendencia. Sólo la que adoptó este empleo trabajó en el camino; éste es el primer cambio que se observa entre las familias que trabajaron en el camino.

Finalmente, se registran tres adquisiciones de radios de transistores que no tienen necesariamente una relación con el camino, y difícilmente se podrían interpretar como una mejora del nivel de vida.

Grupo II. En este grupo se captan más casos de cambio, que indican todos un incremento en las actividades económicas de las familias. Esta tendencia, en conjunto favorable, oculta quizás en tres casos un deterioro de la situación familiar (el aumento y las dos adopciones de trabajo asalariado). De todas maneras, no parece afectar las relaciones entre estratos ni modificar la estructura social. La mayor parte de los cambios concierne a familias que trabajaron en el camino.

El caso de adelanto tecnológico se dio en una familia que adquirió insecticidas, y que siguió así el ejemplo dado por otras familias desde hace más de diez años. Quizás se pueda relacionar uno de los aumentos en la cosecha de café con este uso de insecticidas, pero es más probable que se deba a las diferencias de rendimiento de los cafetos según la etapa del ciclo en que se encuentren. Las familias a las que nos referimos aquí no trabajaron en el camino. En el renglón de la comercialización del

*Cambios observados en siete renglones seleccionados de la economía familiar.
Por grupos de familias.*

EL MANACAL, CHIAPAS

Renglones	Grupos	Grupo I Camino		Grupo II Camino		Grupo III Camino		Total Camino	
		Sí (6)	No (4)	Sí (8)	No (6)	Sí (6)	No (0)	Sí (20)	No (10)
TECNOLOGÍA	Aum.								
	Dism.								
	Aban.								
	Adop.				1	3			1
PRODUCCIÓN	Aum.		1		3				4
AGRÍCOLA	Dism.								
	Aban.								
	Adop.								
COMERCIALI-	Aum.			2		1		3	
ZACIÓN	Dism.								
	Aban.		1			1		1	1
	Adop.			2				2	
FAM. POR SU	Aum.			1				1	
CUENTA	Dism.								
	Aban.								
	Adop.			2				2	
FAMILIARES	Aum.		1	1				1	1
ASALARIADOS	Dism.								
	Aban.								
	Adop.	1		2				3	
AJENOS	Aum.								
EMPLEADOS	Dism.								
	Aban.								
	Adop.								
CONSUMO	Aum.								
	Dism.			1				1	
	Aban.								
	Adop.	2	1	1	1	1		4	2

NOTA 1: Las cifras entre paréntesis indican el número de familias encuestadas que trabajaron o no trabajaron en el camino.

NOTA 2: Las cifras que aparecen en las columnas se refieren al número de casos de cambio. Se pueden dar varios casos por familia en un mismo renglón.

FUENTE: Datos del "Cuestionario Familiar".

producto, se observan dos aumentos en el volumen de café vendido —posiblemente relacionados con el cambio de compradores— y tres casos en que se inicia la comercialización de un producto no agrícola. Estos últimos casos parecen marcar cierto renacimiento en la cría de las aves de corral, después de los estragos causados por una plaga hace cinco años. El aumento y las dos adopciones en el empleo familiar por su cuenta corresponden, en este nuevo renglón, a los fenómenos que acabamos de describir. En cuanto al consumo, tanto la disminución en el consumo de carne como la compra de aparatos parecen casuales.

Grupo III. Tres familias de este grupo, que trabajaron en el camino, adoptaron el uso de los insecticidas, pero esta adquisición no se ha reflejado, a la fecha, en el nivel de su producción. Aparte de un aumento en el volumen cosechado, y en el volumen vendido de café, que se dan en dos familias distintas, un caso interesante es el de una familia que abandona sus actividades extra agrícolas, y por ello, pasa del grupo III al grupo II. Se trata de una familia que trabajó en el camino.

4. Conclusiones

En este pueblo, el camino no ha cumplido con el papel esperado de factor de cambio. Esto se debe principalmente al hecho de que, en realidad, el camino no ha mejorado y que permanecen las malas condiciones de tránsito, y quizás también a la falta de flexibilidad de la estructura productiva de la comunidad y de las familias. Si acaso el trabajo en el camino ha jugado algún papel en los cambios observados, no se puede hablar de una tendencia clara ni definir con precisión los límites de su influencia.

COLONIA FRANCISCO SARABIA, CHIAPAS

1. La comunidad

Francisco Sarabia pertenece al municipio de Independencia, próximo a Comitán, en el Valle Central de Chiapas. La región es indígena tojolabal, pero la población de este municipio es ladina. El pueblo tiene 435 habitantes que forman 95 familias.

El clima es caluroso, con fuertes precipitaciones en verano. El ejido ocupa una depresión formada por una laguna que se secó a principios del siglo, por lo que una parte de las tierras es de humedad. El ejido se fundó en 1947 y resultó de la expropiación de las tierras de dos fincas. Los padres de los ejidatarios actuales eran peones que trabajaban como "esclavos" en estas fincas. El ejido tiene 1 125 hectáreas de tierras de humedad, de temporal y de agostadero, repartidas entre los ejidatarios legales y sus hijos. Las parcelas incluyen en promedio cuatro hectáreas de temporal y media hectárea de humedad, y ninguna familia carece totalmente de tierra.

Se siembran el maíz y el frijol, y, en menor escala, el tomate verde. Las mujeres hacen ollas de barro que utilizan ellas mismas o venden, según las necesidades. Los jóvenes acostumbran salir por cortas temporadas a trabajar en la región como peones agrícolas o como vaqueros.

Los habitantes de Francisco Sarabia dependen comercialmente del pueblo de Las Margaritas, donde se abastecen en artículos de consumo y venden maíz y ollas. Un autobús recorre la ruta a diario, pero hay mayor afluencia el domingo por ser día de mercado en Las Margaritas.

Existen dos comercios en el pueblo: una tienda pequeña, y otra grande y bien surtida en productos alimenticios y fertilizantes.

Las obras en el camino significaron un mejoramiento notable de las condiciones de comunicación del pueblo: ahora el tránsito es regular y frecuente, y no se interrumpe más en la época de lluvias.

La casi totalidad de las familias del pueblo trabajaron en su construcción, y se incluyó a treinta y dos de estas familias entre las treinta y cinco encuestadas.

La obra concluyó en julio de 1973 y la encuesta se realizó en mayo de 1975.

2. *La estratificación local*

En conjunto, la población es poco diversificada socialmente. Quizás se deba esta particularidad a su corto número y a su reciente creación, además de su relativa pobreza. Se fundan las diferencias entre grupos sobre el tamaño y calidad de las parcelas, y sobre la explotación de recursos no agrícolas importantes.

En la muestra, el grupo I está integrado por siete familias que sólo tienen tierras de temporal, en parcelas de una a cinco hectáreas. Cultivan maíz y frijol con lo que aseguran su alimentación, y recurren a la fabricación de ollas o a la cría de unos pocos puercos para adquirir los artículos que necesitan. Sólo dos familias salen a trabajar por temporadas pero los demás se concentran de vez en cuando como peones al día en las propiedades cercanas.

El grupo II representa el grueso de la población. La situación de las veinte y seis familias encuestadas que lo componen difiere fundamentalmente de la del grupo I, por el hecho de que tienen tierras de humedad y levantan mejores cosechas. Algunas familias cultivan el tomate verde que guardan para su propio consumo al igual que el frijol, pero producen un pequeño excedente de maíz que comercializan. Se dedican a las mismas actividades complementarias que el grupo I, pero una mayor proporción, casi la mitad de las familias, acostumbran salir a trabajar por temporadas. Sólo tres, de las veinte y seis familias de este grupo, se abstuvieron de trabajar en el camino.

El grupo III está constituido por dos familias, las más ricas del pueblo. Ambas tienen tierras y se dedican a la agricultura. Además, una de ellas posee la tienda grande que ya se mencionó, y emplea a un dependiente para atenderla; tiene ganado vacuno —unas quince cabezas— y mata reses o puercos de vez en cuando para vender la carne. La otra familia se caracteriza por ser una familia “extensa”, dirigida por un anciano que goza de una gran autoridad moral en el pueblo. Su cosecha de maíz y de café se destina toda al autoconsumo, pero se dedica además a la ganadería en forma relativamente intensiva ya que tiene treinta cabezas de ganado vacuno y quince ovejas. Ambas familias trabajaron en el camino.

No se dio ningún cambio de estrato desde la construcción del camino.

3. *Cambios observados en la economía familiar*

Grupo I. El incremento de la cosecha de maíz registrado aquí se debe muy probablemente a la adquisición de fertilizantes realizada por una familia. Por otra parte, una familia dejó de vender ollas mientras otras empezaban a fabricarlas, lo que puede representar un evento muy casual y poco significativo, ya que esta actividad es secundaria e intermitente. La adopción por dos familias de un empleo asalariado permanente —probablemente como peones o vaqueros en una finca cercana— es, sin duda, un cambio de situación mucho más importante ya que implica, por parte del trabajador asalariado, el casi total abandono de actividades productivas por su cuenta, y la obtención de un ingreso monetario regular. Tres familias adquirieron radios de transistores, posiblemente con el dinero ganado en el camino. Todas las familias de este grupo trabajaron en el camino.

Grupo II. Se observa en este grupo cierta tendencia hacia un aumento en la producción agrícola (siete casos), relacionados con la adopción del uso de fertilizantes. En efecto, cuando la brecha era aún difícilmente transitable, los agricultores que querían abonar sus tierras tenían que traer el fertilizante a lomo de burro, mientras que ahora lo consiguen en la tienda del pueblo, o lo pueden traer de Las Margaritas en el autobús. El incremento de la producción de maíz repercute a su vez en un aumento de los volúmenes vendidos (tres casos), e incluso en la puesta en venta de parte de su cosecha por cinco familias que no acostumbraban hacerlo antes. Se dan varios casos de adopción o de abandono de la venta de ollas, que no indican necesariamente un cambio importante para las familias afectadas, como se ha explicado antes. El abandono de su empleo como asalariado por parte de una persona significa quizás que las actividades productivas de su familia se han desarrollado lo suficiente como para necesitar su participación en ellas. En conjunto, la situación de estas familias parece haberse mejorado ligeramente, cosa que se refleja en la adquisición de varios aparatos, pero sobre todo, para cuatro de ellas, en el nuevo hábito de consumir carne.

No se pudo captar ningún cambio en la situación del grupo III a través del cuestionario. Sin embargo, se puede suponer que la familia del comerciante se vio favorecida con la mejoría de las comunicaciones y la ampliación de su propio surtido.

4. *Conclusiones*

En este caso, el camino contribuyó sensiblemente a mejorar la situación del conjunto de la población: no se explotaron nuevos recursos, no se crearon nuevas actividades, y las familias no han dejado de ser pobres; pero la introducción de insumos mejorados ha permitido un incremento en los niveles de producción y la venta de los excedentes se realiza con mayor facilidad. Desde luego, la mayor participación de estas familias en el sistema económico nacional significa también para ellas una mayor dependencia del mercado.

*Cambios observados en siete renglones seleccionados de la economía familiar.
Por grupos de familias.*

FRANCISCO SARABIA, CHIAPAS

Renglones	Grupos	Grupo I Camino		Grupo II Camino		Grupo III Camino		Total Camino	
		Sí (7)	No (0)	Sí (23)	No (3)	Sí (2)	No (0)	Sí (32)	No (3)
TECNOLOGÍA	Aum.								
	Dism.								
	Aban.								
	Adop.	1		4	1			5	1
PRODUCCIÓN AGRÍCOLA	Aum.	1		6	1			7	1
	Dism.								
	Aban.								
	Adop.								
COMERCIALI- ZACIÓN	Aum.			3				3	
	Dism.								
	Aban.	1		2	1			3	1
	Adop.			8	1			8	1
FAM. POR SU CUENTA	Aum.								
	Dism.								
	Aban.			2				2	
	Adop.	1		2				3	
FAMILIARES ASALARIADOS	Aum.								
	Dism.								
	Aban.			1				1	
	Adop.	2						2	
AJENOS EMPLEADOS.	Aum.								
	Dism.								
	Aban.								
	Adop.								
CONSUMO	Aum.								
	Dism.								
	Aban.			2				2	
	Adop.	3		8	2			11	2

NOTA 1: Las cifras entre paréntesis indican el número de familias encuestadas que trabajaron o no trabajaron en el camino.

NOTA 2: Las cifras que aparecen en las columnas se refieren al número de casos de cambio. Se pueden dar varios casos por familia en un mismo renglón.

FUENTE: Datos del "Cuestionario Familiar".

LÓPEZ RAYÓN, DURANGO

1. *La comunidad*

El ejido de I. López Rayón cuenta con 600 habitantes. Está ubicado en el municipio de San Juan del Río, casi en el centro del estado de Durango. La región es semi-desértica, con una vegetación de arbustos o "chaparros". Sin embargo, el poblado se encuentra en un cañón, regado durante todo el año por un río que nace allí mismo. La topografía del lugar y la presencia del agua propician el cultivo de una gran variedad de árboles frutales. La tierra utilizable es poca: alrededor de treinta hectáreas repartidas entre sesenta ejidatarios. Fuera del cañón, cada ejidatario cultiva de media hectárea a tres hectáreas de temporal, y tiene derecho a cuarenta y dos hectáreas de agostadero.¹² Los productos principales son la naranja, el membrillo y el durazno; el maíz y el frijol. Otra actividad que ha cobrado importancia últimamente es la ganadería. La migración se da sobre todo entre los jóvenes ya que la tierra disponible está muy dividida. Los dos centros comerciales donde se abastecen los habitantes de López Rayón, y de donde provienen los compradores de sus productos, son San Juan del Río y Rodeo.

Antes de la construcción del camino, existía una brecha que llegaba sólo hasta el borde del cañón, por lo que se tenían que subir los productos a lomo de mula por una pendiente muy pronunciada. En ocasiones, se caían los animales y se perdía la carga. El camino llega ahora hasta el centro del poblado, lo que facilita mucho la salida de los productos y permite una comunicación rápida en caso de emergencia.

La obra concluyó en mayo de 1973, y la encuesta se realizó en mayo de 1975

2. *La estratificación local*

La población de López Rayón es relativamente homogénea, y funda sus diferencias sobre la posesión de ganado y el tamaño de las parcelas de riego.

El grupo I cuenta con ocho familias en esta muestra. Sólo tienen tierras de temporal, que no pasan de cinco hectáreas. Algunos tienen un poco de ganado, y los demás salen a trabajar por temporadas fuera del pueblo. Sólo dos familias trabajaron en el camino.

El grupo II se dedica exclusivamente a la agricultura. Las diez y ocho familias encuestadas tienen tierras de temporal y de riego. Los hijos de la mayoría salen a trabajar fuera del pueblo (doce familias). La mitad trabajó en el camino.

Al grupo III pertenecen sólo seis familias en la muestra; poseen tierras de riego y de temporal y, por lo menos, ocho cabezas de ganado vacuno. Ninguna trabajó en el camino.

La apertura del camino no ha traído cambios muy notables en la estratificación local. Los mismos criterios de riqueza y pobreza siguen vigentes, aunque la posesión de ganado ha cobrado una importancia mucho mayor, debido a la nueva posibilidad de su comercialización. Se dan casos de paso de un grupo a otro: uno de ellos no tiene que ver con el camino (se le quitó su tierra a un no ejidatario), mientras

¹² Son de muy mala calidad, con un coeficiente de una cabeza por siete hectáreas.

que el otro afecta a la familia del cabo del camino, que pasó del grupo II al III, gracias al dinero ganado en la obra y a la compra de un camión, el único existente ahora en el pueblo.

3. *Cambios observados en la economía familiar*

Grupo I. Este grupo no se ha visto prácticamente afectado por el camino en los renglones seleccionados. Se presenta un caso de aumento en el volumen de producto vendido y otro en el empleo familiar como asalariado. Ninguna de estas dos familias trabajó en el camino.

Grupo II. En este grupo, hubo una disminución y cuatro adopciones de insumos industriales para la agricultura, las cuales, sin embargo, no han repercutido sobre el volumen de producción. En los renglones de comercialización y de empleo familiar por su cuenta, aparece el caso del cabo ya mencionado, y una adopción de actividad agrícola, probablemente la ganadería, en otra familia. En dos familias, disminuyó el número de miembros que salen a trabajar fuera del pueblo, lo que no se puede relacionar con el camino por el carácter irregular de este tipo de trabajo. Este grupo es el único que registra cambios en sus patrones de consumo, cambios que consisten sobre todo en la adquisición de radios de transistores. Todos los cambios observados en este grupo se dieron por igual en familias que trabajaron en el camino, y en aquellas que no lo hicieron.

Grupo III. El camino favoreció particularmente a este grupo, al permitir a los compradores de ganado llegar hasta el centro del poblado. Una familia de este grupo aumentó sus ventas, y dos familias iniciaron negocio. Ninguna de estas familias trabajó en el camino. Por otra parte, hubo una adopción en el empleo familiar por su cuenta con la apertura de una tienda, y un aumento en el trabajo fuera del pueblo. El primer caso corresponde a una familia que no trabajó en el camino, mientras que la otra participó en su construcción. No se registran cambios en los demás renglones.

4. *Conclusiones*

En conjunto, el camino no ha tenido un impacto decisivo sobre la economía de las familias. Sin embargo, entre los efectos más notables, se pueden señalar:

- la mayor facilidad y comodidad en el transporte personal y de mercancías;
- el impulso a la producción ganadera, que provoca, entre otras cosas, una fuerte presión sobre las tierras de agostadero, y pugnas entre el grupo ganadero y el resto de la población;
- el acceso al mercado nacional que ha propiciado el interés por desarrollar la fruticultura —en particular el membrillo— aunque los resultados sobre los volúmenes se habrán de notar a más largo plazo.

*Cambios observados en siete renglones seleccionados de la economía familiar.
Por grupos de familias.*

IGNACIO LÓPEZ RAYÓN, DURANGO

Renglones	Grupos	Grupo I Camino		Grupo II Camino		Grupo III Camino		Total Camino	
		Sí (2)	No (6)	Sí (9)	No (9)	Sí (0)	No (6)	Sí (1)	No (21)
TECNOLOGÍA	Aum.								
	Dism.			1				1	
	Aban.								
	Adop.			2	2			2	2
PRODUCCIÓN AGRÍCOLA	Aum.								
	Dism.								
	Aban.								
	Adop.								
COMERCIALI- ZACIÓN	Aum.		1				1		2
	Dism.								
	Aban.								
	Adop.			1			2	3	
FAM. POR SU CUENTA	Aum.								
	Dism.								
	Aban.								
	Adop.			1	1		1	1	2
FAMILIARES ASALARIADOS	Aum.		1			1			
	Dism.			1	1				
	Aban.								
	Adop.								
AJENOS EMPLEADOS.	Aum.								
	Dism.								
	Aban.								
	Adop.								
CONSUMO	Aum.								
	Dism.			1				1	
	Aban.								
	Adop.			2	1			2	1

NOTA 1: Las cifras entre paréntesis indican el número de familias encuestadas que trabajaron o no trabajaron en el camino.

NOTA 2: Las cifras que aparecen en las columnas se refieren al número de casos de cambio. Se pueden dar varios casos por familia en un mismo renglón.

FUENTE: Datos del Cuestionario Familiar.

SAN JERÓNIMO, DURANGO

1. *La comunidad*

San Jerónimo está situado en la sierra del suroeste del estado de Durango, en el municipio de Pueblo Nuevo. Es el poblado más importante del ejido de San Pablo, tanto por su actividad económica como por su tamaño. Ahí viven alrededor de cien familias, que suman unas quinientas cincuenta personas.

El clima frío durante todo el año, y propicia el desarrollo de una vegetación de coníferas. Aunque la tierra es rica y hay agua en abundancia, la agricultura no tiene mucha importancia económica debido al clima. Se cultivan sobre todo la papa y el maíz. Este último, sin embargo, no se da en el pueblo, y se cultiva en las tierras bajas del ejido. La superficie total del ejido es de 3 300 hectáreas, de las cuales sólo se cultivan 150 hectáreas.

La actividad fundamental del ejido es la explotación del bosque, que está a cargo del aserradero ejidal. La empresa ocupa a todos los ejidatarios durante la temporada de corte. El resto del año, la fábrica de cajas, también ejidal, da trabajo a unos quince obreros. La empresa es floreciente. Tiene vehículos propios y su mercado se extiende hasta las ciudades de Durango y Mazatlán. Además, posee una maderería en Mazatlán. El aserradero agota la demanda local de trabajo, por lo que la migración es casi inexistente.

Antes de que interviniera el Programa de Caminos de Mano de Obra, existía ya una brecha transitable por la que circulaban los camiones madereros. El mejoramiento de la brecha ha permitido un mayor tránsito y, en particular, la entrada de vehículos destinados al transporte personal y de carga.

Entre la población no hubo mucho interés por trabajar en el camino. De las treinta y tres familias encuestadas, sólo siete trabajaron en la obra.

La obra concluyó en septiembre de 1973 y la encuesta se realizó en mayo de 1975.

2. *La estratificación local*

La población de San Jerónimo se divide en cuatro grupos bien delimitados. Los criterios fundamentales de diferenciación son, en primer lugar, la calidad de ejidatario que da derecho a la repartición de utilidades de la empresa y a los fondos de ahorro, y un tanto accesoriamente, a la tierra; en segundo lugar, el haber tenido un puesto importante en la administración ejidal, lo que significa tener la oportunidad de enriquecerse a costa de la empresa.

El primer grupo está formado por las familias que no tienen tierra —no son ejidatarios— y que trabajan como obreros en la fábrica de cajas. En dos casos, atienden un pequeño comercio en su propia casa, y algunos alquilan tierras para sembrar. En esta muestra, lo integran once familias, de las cuales dos trabajaron en el camino.

El grupo II representa a la mayor parte de la población. Se trata de ejidatarios que se dedican al cultivo de la papa y del maíz, y que trabajan temporalmente en el aserradero cada año. No tienen ninguna otra actividad. Este grupo cuenta aquí con catorce familias. Tres familias trabajaron en el camino.

Del grupo III se encuestaron siete familias. Se trata también de ejidatarios, pero poseen ganado vacuno y varios tienen, incluso, un vehículo propio. Algún miembro de cada familia ocupa, u ocupó un puesto importante en la empresa. Una sola familia trabajó en el camino.

La única familia que integra el grupo IV se dedica al comercio y emplea a un dependiente en su tienda. Un miembro de esta familia trabajó en el camino.

El único cambio de estrato que se registra entre la época anterior al camino y la actualidad se debe a la adquisición de ganado y contratación de un vaquero, y a la instalación de una tienda, por un ejidatario del grupo II que pasa así al grupo IV, después de haber ocupado un puesto administrativo en la empresa ejidal.

3. Cambios observados en la economía familiar

Grupo I. Este grupo registra dos disminuciones y un abandono en la producción agrícola, que no significan gran cosa dado que la agricultura es muy marginal para este grupo. Las cuatro adopciones de venta de productos no agrícolas se localizan entre tres familias que trabajaron en el camino, dos de las cuales ya tenían una pequeña tienda, y adquirieron ganado y un vehículo respectivamente. Estos mismos cambios se reflejan en el renglón del empleo familiar. Los aumentos en el empleo como asalariados se deben a la expansión de la fábrica de cajas que recluta a sus obreros principalmente en este grupo de los no ejidatarios. La pérdida de un aparato en dos familias —una que trabajó en el camino y otra que no lo hizo— no parece ser muy significativa.

Grupo II. El conjunto de las familias de este grupo no registra casi ningún cambio fuera del empleo de familiares como asalariados. Los cuatro casos observados en este renglón se relacionan todos con el trabajo en la fábrica local. Un aumento en el uso de insecticidas, y el abandono de un aparato doméstico no guardan ninguna relación evidente con los demás cambios. La única familia que ve cambiar radicalmente su situación es la del ex-miembro del comisariado, del que hablamos ya. Esta transformación se ve patentizada en los renglones de la comercialización, del empleo familiar, y del uso de fuerza de trabajo ajena, y resulta en una mejora de sus patrones de consumo.

Grupo III. La única familia de este grupo que trabajó en el camino experimentó cierta reestructuración de su actividad productiva, sin que se pueda afirmar que estos dos hechos están relacionados. Adoptó el uso de fertilizantes, cosa que, sin embargo, no repercute por ahora sobre su cosecha. Adquirió ganado, que no comercializa, aumentó sus ingresos como transportista, y elevó el volumen de las ventas en su tienda, a pesar de disminuir la atención en la misma. Finalmente adquirió un aparato doméstico. Entre las demás familias, dos dejaron de vender ganado, mientras una lo adquiriría sin comercializarlo. Una familia abandonó su trabajo en la fábrica. La compra de varios aparatos parece denotar cierta elevación del poder de compra de las familias de este grupo.

Grupo IV. La única familia que integraba este grupo y tenía ya una tienda y un empleado, se dedica además ahora al transporte de carga en la región y emplea a un chofer.

*Cambios observados en siete renglones seleccionados de la economía familiar.
Por grupos de familias.*

SAN JERÓNIMO, DURANGO

<i>Renglones</i>	<i>Grupos</i>	<i>Grupo I</i>		<i>Grupo II</i>		<i>Grupo III</i>		<i>Grupo IV</i>		<i>Total Camino</i>	
		<i>Camino</i>		<i>Camino</i>		<i>Camino</i>		<i>Camino</i>		<i>Camino</i>	
		<i>Si</i> (2)	<i>No</i> (9)	<i>Si</i> (3)	<i>No</i> (11)	<i>Si</i> (1)	<i>No</i> (6)	<i>Si</i> (1)	<i>No</i> (0)	<i>Si</i> (7)	<i>No</i> (26)
TECNOLOGÍA	Aum.				1						1
	Dism.										
	Aban.										
	Adop.					1				1	
PRODUCCIÓN	Aum.										
AGRÍCOLA	Dism.		2								2
	Aban.	1								1	
	Adop.										
COMERCIALI-	Aum.					2				2	
ZACIÓN	Dism.										
	Aban.						2				2
	Adop.		4		2			1		1	6
FAM. POR SU	Aum.										
CUENTA	Dism.					1				1	
	Aban.										
	Adop.		2		1	1	1			1	4
FAMILIARES	Aum.	1	1		2					1	3
ASALARIADOS	Dism.			1						1	
	Aban.						1				1
	Adop.		1	1				1		2	1
AJENOS	Aum.										
EMPLEADOS.	Dism.										
	Aban.										
	Adop.				1			1		1	1
CONSUMO	Aum.										
	Dism.										
	Aban.	1	1	1						2	1
	Adop.				1	1	3			1	4

NOTA 1: Las cifras entre paréntesis indican el número de familias encuestadas que trabajaron o no trabajaron en el camino.

NOTA 2: Las cifras que aparecen en las columnas se refieren al número de casos de cambio. Se pueden dar varios casos por familia en un mismo renglón.

FUENTE: Datos del "Cuestionario Familiar".

4. Conclusiones

En conjunto, se puede observar cierto enriquecimiento del pueblo, muy directamente ligado a la expansión de la empresa. Ésta distribuye mayores utilidades a los ejidatarios y emplea a más trabajadores, lo que favorece el desarrollo del comercio, del transporte y de otras actividades, aparte de elevar directamente el nivel de ingresos de la población. Esta expansión de la empresa se debe, en primer lugar, a la creciente habilidad empresarial y comercial de sus administradores, pero el mejoramiento del camino ha contribuido también en una medida importante al aumento de sus ventas, al bajar el costo del flete y permitir la entrada de un mayor número de clientes.

LA CALERA, GUERRERO

1. La comunidad

La Calera está ubicada en Tierra Caliente, en la cuenca del Balsas, cerca de la frontera con los estados de México y de Michoacán. El clima de la zona está clasificado como árido tropical pero el pueblo se encuentra en una microrregión un tanto más húmeda. Su tierra es plana y fértil, aunque toda de temporal. Tiene 454 habitantes, distribuidos entre 116 familias, de las cuales 80 son ejidatarios y las demás sin tierra. Las parcelas ejidales tienen en promedio una superficie de cuatro hectáreas en las que se siembran el ajonjolí, que se vende, y el maíz, que se guarda para el autoconsumo. Las familias que carecen de tierra tienen la posibilidad, en la época seca, de alquilar predios a los pequeños propietarios de Zirándaro, donde hay riego. Hasta hace poco, el ajonjolí se vendía a los compradores de este último pueblo, que lo dirigían después hacia Huetamo, Mich., pero ahora se entrega en la bodega que el Banco de Crédito Ejidal ha construido precisamente en La Calera. El Banco también otorga crédito a los agricultores.

La segunda actividad importante en La Calera es la pesca en el río Balsas y en una laguna cercana. La especie más preciada es la mojarra, que la Comisión del Balsas introdujo hace unos quince años. Unos comerciantes de Ciudad Altamirano mandan sus camionetas al poblado, para recoger el pescado.

El camino por el que se llega ahora a La Calera existía antes de las obras de la SOP, pero era una simple brecha. El camino une Zirándaro a Cd. Altamirano, pasando por ocho poblaciones, entre ellas La Calera. Una línea de autobuses utiliza este camino en su ruta entre Zirándaro y el Distrito Federal, y para en La Calera. Pasan cuatro corridas al día. De estas paradas derivan los habitantes de La Calera su tercera actividad importante, y la más reciente: la venta de bebidas y cigarros a los pasajeros y a los turistas que vienen a visitar la Presa La Calera.

Otra innovación muy importante a los ojos de los habitantes de La Calera es, una

vez a la semana, la llegada al pueblo de la camioneta de un comerciante que vende legumbres, frutas y abarrotes.

El trabajo en el camino representó una fuente de ingresos importante para varias familias que permanecieron hasta dos años ocupadas en las obras. Este empleo y las posibilidades de mejora económica que generó, cumplieron cierta función redistributiva ya que las familias que no tenían tierras o negocios que atender fueron los que estuvieron más tiempo empleadas.

La obra concluyó en enero de 1972 y la encuesta se realizó en mayo de 1975.

2. *La estratificación local*

La gran desigualdad que se observa en La Calera en cuanto al acceso a la tierra no tiene las repercusiones que se podrían esperar sobre la estratificación, debido a la posibilidad siempre presente de dedicarse a la pesca durante el tiempo necesario, y a la disponibilidad de tierras que alquilar en Zirándaro. Esto no implica, sin embargo, una perfecta uniformidad entre las familias: las cosechas de ajonjolí tienen un alto valor y diferencian netamente, en cuanto a fuente y nivel de ingresos, a los ejidatarios de los que carecen de tierra.

Conforme a estos criterios, el grupo I reúne a diez y siete familias encuestadas, todas sin tierra o con una parcela muy pequeña, que se dedican a la pesca y/o trabajan como jornaleros para los más ricos del pueblo. Nueve familias trabajaron en el camino.

El grupo II es el de los ejidatarios que cultivan ajonjolí y maíz, y de vez en cuando pescan. Sus parcelas no pasan de cinco hectáreas. Cuatro trabajaron en el camino, de las diez encuestadas en este grupo.

El grupo III se distingue de los demás por una mayor extensión de tierras cultivadas (más de cinco hectáreas), por la posesión de ganado vacuno (una familia tiene hasta cuarenta cabezas y emplea a un vaquero en forma permanente), y por atender comercios. De las seis familias que integran este grupo en la muestra, tres trabajaron en el camino.

El impulso general dado por el camino a la prestación de servicios se traduce por el traslado de un estrato a otro de tres familias que pudieron aprovechar en una forma particularmente decisiva las nuevas oportunidades económicas. Dos familias que pertenecían al grupo I invirtieron el dinero ganado en la construcción del camino en la compra de tierra y en la instalación de una pequeña tienda. La tercera familia pasa del grupo II al III al ampliar sus actividades y emplear a un dependiente en su tienda.

3. *Cambios observados en la economía familiar*

Grupo I. La diferencia observada en este grupo entre las familias que trabajaron en el camino y las que no lo hicieron, es bastante notable: en el primer caso, los ingresos relativamente altos que obtuvieron en este trabajo les permitió adquirir refrigerado-

res —a veces a crédito— e iniciar un pequeño comercio de refrescos y cervezas para los pasajeros de los autobuses que paran en el pueblo. Algunos ampliaron también sus actividades pesqueras, alentados por el mercado que representan los visitantes de la presa. A este grupo pertenecen las dos familias ya mencionadas las cuales, después de adquirir tierra, ponerla en explotación —utilizando fertilizantes— e instalar un pequeño comercio, pasan al grupo II.

De las familias que no trabajaron en el camino, sólo dos compraron refrigeradores y pusieron un puesto de bebidas, mientras otra incrementaba sus actividades pesqueras. Sin embargo, todas las familias adquirieron radios, y algunas un refrigerador que no utilizan comercialmente.

Grupo II. Se da el mismo patrón general de cambios que en el grupo I: unas pocas familias incrementan su producción agrícola, pero otras la descuidan, y casi todas abren su tiendita a la atención de los pasajeros y de los turistas. Este fenómeno se presenta tanto entre las familias que trabajaron en el camino como entre las que no lo hicieron, pero en una proporción mayor entre estas últimas, a diferencia de lo que ocurre en el grupo I. Podemos suponer que esto se debe al mayor nivel de ingresos y de capacidad de ahorro del grupo II, que le permite prescindir de la entrada adicional de dinero que representa el salario en el camino, para invertir en nuevas actividades. Una familia que no trabajó en el camino contrató a un empleado para atender su negocio, y pasa así al grupo III.

Grupo III. Las familias de este grupo, a diferencia de muchas otras, no descuidaron sus tierras, sino que, al contrario, compraron fertilizantes, insecticidas y semillas mejoradas, y una alquiló un tractor para trabajar su parcela. En cambio abandonaron la pesca para desarrollar actividades comerciales y una familia emplea ahora a un dependiente en su tienda. Un miembro de una de estas familias trabaja como chofer para un comerciante de Ciudad Altamirano.

4. Conclusiones

La vida de este pueblo se ha visto transformada por el mejoramiento del camino y su adopción como ruta de la línea de transporte Flecha Roja. La parada de los autobuses en el mismo pueblo, y la nueva facilidad de acceso a la Presa La Calera para los turistas, han fomentado el desarrollo de las actividades pesqueras y la multiplicación de pequeños puestos de refrescos y cervezas, muy concurridos en este lugar seco y caluroso. Estos negocios no requieren de una fuerte inversión: tanto los vendedores de refrigeradores como los distribuidores de bebidas ven su interés en vender a crédito y compartir las ventajas de este repentino desarrollo. Además, los altos ingresos percibidos por varias familias que trabajaron durante mucho tiempo en las obras de mejoramiento del camino, permitieron a muchas de las familias más pobres participar, a su nivel, en la bonanza por la que atraviesa el pueblo.

*Cambios observados en siete renglones seleccionados de la economía familiar.
Por grupos de familias.*

LA CALERA, GUERRERO

Renglones	Grupos	Grupo I Camino		Grupo II Camino		Grupo III Camino		Total Camino	
		Sí (9)	No (8)	Sí (4)	No (6)	Sí (3)	No (2)	Sí (16)	No (16)
TECNOLOGÍA	Aum.								
	Dism.								
	Aban.				1				1
	Adop.	2		2	1	3	1	7	2
PRODUCCIÓN	Aum.	1						1	
AGRÍCOLA	Dism.			1	2		1	1	3
	Aban.								
	Adop.	2		1				3	
COMERCIALI-	Aum.		1						1
ZACIÓN	Dism.		1		3				4
	Aban.	1		1	1	2	2	3	3
	Adop.	9	2	2	8		1	11	11
FAM. POR SU	Aum.								
CUENTA	Dism.								
	Aban.								
	Adop.	8		1	5	1	2	10	7
FAMILIARES	Aum.								
ASALARIADOS	Dism.								
	Aban.	1						1	
	Adop.			1		1		2	
AJENOS	Aum.								
EMPLEADOS.	Dism.								
	Aban.								
	Adop.				1	1		1	1
CONSUMO	Aum.		1						1
	Dism.								
	Aban.	1						1	
	Adop.	6	14	3	10	4	1	13	25

NOTA 1: Las cifras entre paréntesis indican el número de familias encuestadas que trabajaron o no trabajaron en el camino.

NOTA 2: Las cifras que aparecen en las columnas se refieren al número de casos de cambio. Se pueden dar varios casos por familia en un mismo renglón.

FUENTE: Datos del "Cuestionario Familiar".

LA BARRA, GUERRERO

1. *La comunidad*

El pueblo de La Barra está situado en la costa de Guerrero, sobre la playa, entre la laguna de Coyuca y el mar. Dista sólo unos treinta kilómetros de Acapulco.

El clima es tropical y la tierra fértil, particularmente propicia al cultivo de la palma por la proximidad de agua en el subsuelo. Está habitado por 850 personas que integran 150 familias.

Toda la tierra es ejidal, dividida en parcelas de cuatro hectáreas en promedio. La distribución de las parcelas es desigual: ciertas familias tienen menos de una hectárea, mientras otras acaparan hasta diez. El cultivo principal es la palma de coco que se vende en su totalidad a los acaparadores de copra de Coyuca de Benítez. Otras actividades económicas importantes son la pesca y los servicios al turismo (venta de comida, paseos por la laguna, etc.). Hay aproximadamente doscientas cincuenta cabezas de ganado vacuno, que pertenecen sólo a tres familias.

Acapulco y Coyuca de Benítez son los dos centros de los que depende comercialmente La Barra. Una docena de mujeres venden pescado en el mercado de Coyuca, pero la mayor parte de la pesca se lleva a vender a Acapulco, en camiones que transitan por un camino costero al borde de la playa. Este camino existe desde hace mucho tiempo y es transitable todo el año, pero con más facilidad en la época de lluvias porque éstas asientan el terreno arenoso. Un autobús puede entonces efectuar un recorrido diario.

El camino que se mejoró va de Coyuca de Benítez al borde de la laguna, de donde hay que tomar lancha para llegar a La Barra. Este camino es transitable todo el año, y es utilizado por los camioneros que vienen a cargar la copra y el "bonote",¹³ y por los turistas que desean visitar la laguna.

La población de La Barra estaba más interesada en el mejoramiento del camino costero que en el que se llevó a cabo, por lo que se negó en un principio a cooperar. El comisario municipal quiso obligar a cada familia a trabajar por faena —o sea gratuitamente— un día a la semana, pero los habitantes de La Barra prefirieron pagar a peones radicados en poblados cercanos para que éstos cumplieran en su lugar con esta obligación. Por lo tanto, ninguna de las treinta familias encuestadas trabajó en el camino.

La obra concluyó en febrero de 1972 y la encuesta se realizó en mayo de 1975.

2. *La estratificación local*

El factor determinante de diferenciación social es el tamaño de las parcelas, lo que se explica por la alta productividad y rentabilidad de la copra. Aunque la pesca y el turismo proporcionan también buenos ingresos, se trata de actividades estacionales, que no modifican fundamentalmente la situación de las familias. Inclusive el empleo

¹³ El bonote es la cáscara del coco que, una vez seca, se utiliza en la fabricación de fibras. Los camioneros no pagan por ella, aunque luego la venden, pero los productores de copra temen guardar estos desperdicios cerca de sus casas porque están infestados de alacranes.

de trabajadores asalariados en estas actividades no basta para hacer pasar a una familia de un estrato a otro, ya que se emplean por periodos muy cortos.

En el grupo I, se encuestó a quince familias, todas con parcelas de menos de una hectárea. Con excepción de una familia, se dedican también a la pesca, y tres de ellas emplean asalariados para atender a los turistas o para pescar.

Las once familias encuestadas del grupo II tienen de una a cinco hectáreas; siete de ellas desempeñan, además, actividades ligadas, como en el grupo anterior, a la pesca y al turismo.

Las cuatro familias que integran el grupo III en la muestra tienen parcelas de más de cinco hectáreas, y también pescan durante la temporada. Las parcelas de tres de estas familias se encuentran a orillas de la laguna, allí donde termina el camino de Coyuca. Aprovecharon esta ubicación para acondicionar unos estacionamientos que les proporcionan altos ingresos. La otra familia es ganadera.

La estructura social de La Barra se ha mantenido estable en los últimos años, gracias a la total falta de movilidad de la tierra. Ésta se explica tanto por la fuerte inversión inicial que requiere el cultivo de la palma, como por los altos rendimientos obtenidos al cabo de los cinco años que tarda la planta en desarrollarse.

3. Cambios observados en la economía familiar

La mayor parte de los cambios afectan a las familias del grupo I, y están todos ligados a la pesca y al turismo. La tendencia general apunta hacia un neto aumento en esta segunda actividad, patentizado por el elevado número de adopciones en los cuatro renglones relacionados con las actividades no agrícolas. Las disminuciones y los abandonos que se registran en estos mismos renglones conciernen a la pesca, que padece las consecuencias de la construcción de una represa en otra zona de la laguna. El equilibrio ecológico de la desembocadura, donde se ubica La Barra, está basado en la elevación periódica de las aguas dulces que se mezclan entonces con el agua de mar, y permiten la entrada de ciertos peces que vienen a desovar en la laguna. La construcción de la represa altera este proceso, al hacer bajar el nivel del agua en la laguna y modificar su grado de salinidad.

No se observa ningún cambio en la agricultura, lo que se explica por el carácter particular del cultivo de la palma. Los bienes de consumo adquiridos fungen también, en este caso, como instrumentos de trabajo ya que se trata de refrigeradores. Se registra la compra de ocho de estos aparatos, y la adopción de la carne en la dieta de una familia.

El grupo II experimenta ciertos cambios, aunque en menor proporción que el grupo I. Los cambios registrados en la tecnología y en la producción agrícola son poco significantes: el abandono de la siembra de semillas mejoradas de maíz —que algunos cultivan entre las palmas— no parece perjudicar mayormente la economía de esta familia, mientras que los casos de aumento, y disminución, respectivamente, en el nivel de producción de coco se deben a que las palmas de estas familias entran a distintas etapas de su ciclo productivo.

Se modifica poco la situación de las familias de este grupo en relación con la pesca —sólo se observa un caso de disminución en la comercialización— pero, en

*Cambios observados en siete renglones seleccionados de la economía familiar.
Por grupos de familias.*

LA BARRA, GUERRERO

Renglones	Grupos	Grupo I Camino		Grupo II Camino		Grupo III Camino		Total Camino	
		Sí (0)	No (15)	Sí (0)	No (11)	Sí (0)	No (4)	Sí (0)	No (30)
TECNOLOGÍA	Aum.								
	Dism.								
	Aban.				1				1
	Adop.								
PRODUCCIÓN	Aum.				1		2		3
AGRÍCOLA	Dism.				1				1
	Aban.								
	Adop.								
COMERCIALI-	Aum.				1		3		4
ZACIÓN	Dism.		4		1				5
	Aban.		3						3
	Adop.		21		5		2		28
FAM. POR SU	Aum.		2						2
CUENTA	Dism.		1						1
	Aban.		3						3
	Adop.		8		3				11
FAMILIARES	Aum.		2				1		3
ASALARIADOS	Dism.				3				3
	Aban.								
	Adop.		1						1
AJENOS	Aum.								
EMPLEADOS.	Dism.								
	Aban.		1						1
	Adop.		6		2		1		9
CONSUMO	Aum.								
	Dism.								
	Aban.								
	Adop.		9		6		4		19

NOTA 1: Las cifras entre paréntesis indican el número de familias encuestadas que trabajaron o no trabajaron en el camino.

NOTA 2: Las cifras que aparecen en las columnas se refieren al número de casos de cambio. Se pueden dar varios casos por familia en un mismo renglón.

FUENTE: Datos del "Cuestionario Familiar".

cambio, se incrementan las actividades ligadas al turismo. Tres familias que acostumbraban salir a trabajar fuera del pueblo abandonaron este trabajo, probablemente porque el desarrollo del turismo les permitió obtener mejores ingresos en el mismo pueblo.

Este grupo conoce, pues, cierta elevación en el nivel de sus actividades productivas, fenómeno que se refleja en la adquisición de cinco refrigeradores, y la adopción del consumo de la carne por parte de una familia.

Grupo III. Contrariamente a lo que sucede en los demás grupos, se observa aquí un incremento relativamente importante de la producción de coco y del volumen vendido, que afecta a dos familias de las cuatro que integran este grupo. Por otra parte, el mejoramiento del camino se refleja en el desarrollo de las actividades ligadas al turismo, como era de esperarse en el caso de estas familias. Aquí también, la adquisición de refrigeradores u otros aparatos domésticos revela tanto la elevación de su poder de compra como la necesidad de incrementar sus instalaciones para satisfacer las exigencias de los turistas.

4. Conclusiones

Las consecuencias del mejoramiento del camino son claramente perceptibles para el conjunto de la población y cada uno de los grupos. Aunque no se ve afectada la explotación del recurso fundamental, el coco, la mayor facilidad de acceso a este lugar pintoresco y cercano a Acapulco, trae consigo la visita de numerosos turistas. Los servicios prestados en el pueblo se mantienen todavía a un nivel artesanal, por lo que aun las familias más pobres pueden aprovechar las oportunidades de desarrollo ofrecidas, sin enfrentarse, hasta ahora, a una competencia desmesurada.

AHUACAPÁN, JALISCO

1. La comunidad

Ahuacapán se sitúa en el valle de Autlán, en la Sierra Madre Occidental. La región es rica, gracias a sus tierras y a su posición privilegiada para el control del comercio entre la costa y Guadalajara.

El pueblo de Ahuacapán cuenta con 1 500 habitantes, y 350 jefes de familia aproximadamente. Unas 250 familias tienen acceso a las fértiles tierras ejidales del fondo del valle, aunque legalmente sólo existen 170 parcelas que tienen cuatro hectáreas de temporal y media hectárea de riego cada una. Esto significa que, en muchos casos, los padres han tenido que ceder parte de su parcela a sus hijos adultos. Las familias que no fueron dotadas tienen derecho, mediante el pago de una cuota, a desmontar

y cultivar los terrenos cerriles comunales. En Ahuacapán como en el resto de la región, se cultivan el maíz y el frijol, y en menor escala, el sorgo, el garbanzo, y algunas hortalizas. La agricultura está bastante mecanizada. Por lo general, los agricultores no desempeñan ninguna otra actividad en el pueblo, aunque cerca de la tercera parte acostumbra salir a trabajar fuera, de preferencia a Estados Unidos. El ganado vacuno está concentrado en muy pocas manos, por rebaños de veinte, treinta y hasta cien cabezas, que pastorean libremente en los agostaderos, y se destinan a la venta en pie en Autlán o en Guadalajara. Fuera de estas actividades, sólo queda el comercio, bastante limitado, por cierto, por la proximidad de Autlán (de veinte a treinta minutos en autobús).

El camino de acceso a Ahuacapán existe desde hace mucho tiempo. Cuando la SOP lo tomó a su cargo, faltaba un puente, por lo que el pueblo quedaba incomunicado por vehículo durante las lluvias. La terminación del camino, por lo tanto, no ha hecho más que intensificar y mejorar la comunicación, sin aportar un elemento realmente nuevo a la localidad. Sin embargo, como consecuencia de su viabilidad todo el año, se está tramitando dar en concesión los bosques de la comunidad, para su explotación.

Los habitantes de Ahuacapán mostraron un interés muy desigual por trabajar en el camino. Algunos compraron su propia carretilla con tal de conseguir el empleo, mientras que otros llegaron a pagar cuotas para no verse obligados a trabajar por las autoridades locales. De las treinta y dos familias encuestadas, catorce trabajaron en el camino.

La obra concluyó en octubre de 1972, y la encuesta se realizó en mayo de 1975.

2. *La estratificación local*

Se puede dividir a la población encuestada en tres grupos, de acuerdo con la cantidad de tierra de la que dispone y con su capacidad de desarrollar alguna otra actividad, como ganadería o comercio.

Ahora como antes, el primer grupo es reducido (antes cinco familias, ahora cuatro) y reúne a los que carecen de tierra o tienen muy poca, y que trabajan como peones, en forma ocasional aunque frecuentemente, en el mismo pueblo. Casi todas las familias de este grupo trabajaron en el camino.

El segundo grupo representa el grueso de la población: se trata de los ejidatarios que viven fundamentalmente de la agricultura y, en una buena proporción (ocho de veinte familias encuestadas), salen por temporadas a trabajar fuera del pueblo. Una minoría importante trabajó en el camino.

El tercer grupo (que cuenta con siete familias en la muestra) se define por su dedicación al comercio o a la ganadería, además, o en sustitución, de la agricultura, según los casos. En general no salen a trabajar fuera del pueblo, y sólo dos trabajaron en el camino.

Aunque se observan cambios en casi todos los renglones para el conjunto de las familias encuestadas, su situación no se modifica lo suficiente como para que pasen de un estrato a otro. Los dos casos que se podrían interpretar como un cambio de grupo (del III al II, y del II al I respectivamente) se deben a una disminución de la

superficie de tierra cultivada; quizás esta disminución no sea definitiva ya que pudo ser causada por la necesidad de dejar descansar la tierra, o, en un caso, por la decisión de alquilarla mientras el jefe de familia salía fuera del pueblo a trabajar. De hecho, estos dos fenómenos se presentan con cierta frecuencia en Ahuacapán; se dan cuatro casos de aumento y dos casos de disminución de tierra entre las familias de los grupos II y III, sin que esto provoque su cambio de estrato.

3. Cambios observados en la economía familiar

Grupo I. Las mejoras tecnológicas son bastante notables en este grupo y es posible que el ingreso obtenido por el trabajo en el camino haya contribuido a estas adquisiciones; se trata de un aumento y dos adopciones en el uso de fertilizantes, dos adopciones de insecticidas, y dos adopciones en el empleo de tractor. Los tractores no pueden trabajar en los terrenos cerriles, lo que indica que en estos dos casos, las familias están cultivando tierras ejidales alquiladas. Las inversiones en insumos modernos no parecen, sin embargo, haber dado frutos por las malas condiciones atmosféricas: se registran un solo caso de adopción en la producción agrícola, y dos adopciones en la comercialización de productos agrícolas, pero también una disminución en la producción y un abandono en la comercialización. Dos familias adoptan una nueva actividad, la recolección de zarzamora, que no representa más que un aumento marginal de sus recursos. También se incrementa ligeramente el nivel del trabajo asalariado en este grupo. Se trata, en un caso, de un empleo en el sector terciario en Autlán, y en el otro, de trabajo como bracero. Finalmente, se observa una notable elevación del poder de compra del conjunto de las familias de este grupo, seguramente ligada a la adopción de dos nuevas actividades en el caso de la familia que no trabajó en el camino, y a su participación en la obra, para las demás.

Grupo II. Este grupo vive fundamentalmente de la agricultura, lo que explica que la mala cosecha de 1974 pudo afectarle bastante, aunque sólo haya sido en forma temporal. En efecto, a pesar del incremento general en el uso de fertilizantes e insecticidas, hubo sólo nueve aumentos, y, en cambio, cinco disminuciones, en la producción agrícola. Estas fluctuaciones se ven reflejadas, en menor escala, en la comercialización del producto, aunque los dos casos de puesta en venta de productos agrícolas vienen a contrarrestar un tanto esta tendencia. En cuanto al nivel de empleo familiar, se observa un caso de disminución en el trabajo por su cuenta, pero tres casos de nuevos empleos asalariados, y uno de aumento en el patrón migratorio de una familia. A pesar del empeoramiento probablemente pasajero que experimentan las familias de este grupo —que pudo influir en el paso de una de ellas al grupo I— el nivel de consumo se incrementó en relación al número de aparatos poseídos, y a la frecuencia con que las familias consumían carne antes de que se terminara la construcción del camino. Esta evolución de los patrones de consumo es proporcionalmente mayor entre las familias que trabajaron en el camino que entre las que no lo hicieron.

Grupo III. En este grupo, se observaron pocos cambios en los renglones relacionados con la agricultura, salvo el caso de la familia que cambia de estrato debido a la disminución de la superficie de tierra que cultiva, y que, por cierto, se encuentra

*Cambios observados en siete renglones seleccionados de la economía familiar.
Por grupos de familias.*

AHUACAPAN, JALISCO

<i>Renglones</i>	<i>Grupos</i>	<i>Grupo I Camino</i>		<i>Grupo II Camino</i>		<i>Grupo III Camino</i>		<i>Total Camino</i>	
		<i>Sí (4)</i>	<i>No (1)</i>	<i>Sí (8)</i>	<i>No (12)</i>	<i>Sí (2)</i>	<i>No (5)</i>	<i>Sí (14)</i>	<i>No (18)</i>
TECNOLOGÍA	Aum.	1			2		1	1	3
	Dism.			2				2	
	Aban.								
	Adop.	6		5	6	1		12	6
PRODUCCIÓN AGRÍCOLA	Aum.			1	4		1	1	5
	Dism.	1		3	6	1		5	6
	Aban.								
	Adop.	1						1	
COMERCIALI- ZACIÓN	Aum.				2	1		1	2
	Dism.				3	2		2	3
	Aban.	1		3				4	
	Adop.				2		2	2	4
FAM. POR SU CUENTA	Aum.					1		1	
	Dism.				1				1
	Aban.								
	Adop.	1	1			1		2	1
FAMILIARES ASALARIADOS	Aum.	1		1				2	
	Dism.								
	Aban.								
	Adop.		1	1	2			1	3
AJENOS EMPLEADOS.	Aum.								
	Dism.								
	Aban.								
	Adop.						1		1
CONSUMO	Aum.				1	1		1	1
	Dism.				1				1
	Aban.			1	1			1	1
	Adop.	10	3	10	9	2	5	22	17

NOTA 1: Las cifras entre paréntesis indican el número de familias encuestadas que trabajaron o no trabajaron en el camino.

NOTA 2: Las cifras que aparecen en las columnas se refieren al número de casos de cambio. Se pueden dar varios casos por familia en un mismo renglón.

FUENTE: Datos del "Cuestionario Familiar".

en esta situación por motivos probablemente circunstanciales. En las actividades no agrícolas se nota cierta expansión, la que hace necesario, en un caso, el empleo de un trabajador asalariado. Aunque es evidente la elevación del nivel de consumo en este grupo, es relativamente menos fuerte que la que se observa entre las demás familias, quizás porque aquél había adquirido ya, antes de la construcción del camino, la mayor parte de los bienes aquí registrados.

4. Conclusiones

La impresión general que se desprende de la comunidad de Ahuacapán, al analizar la evolución de las distintas familias, es la de cierto dinamismo. Esto revela, en todos los grupos, tanto en las inversiones realizadas en el aspecto tecnológico, como en el incremento del poder de compra. Los casos de expansión de las actividades productivas se encuentran aproximadamente con la misma frecuencia entre las familias que trabajaron en el camino y las que no lo hicieron. Sin embargo, el mejoramiento del camino no tuvo, aparentemente, un papel muy relevante en este proceso. Ahuacapán no se ha visto nunca incomunicada, salvo unos cuantos días en época de lluvias, y la evolución económica del pueblo en los últimos años parece deber atribuirse a su relativa riqueza y a la cercanía de Autlán, más que a las obras viales; pero la facilidad con la que los vehículos llegan, ahora, hasta el pueblo ha favorecido, indudablemente, esta evolución, y ha permitido a la población mantener un contacto más estrecho con la ciudad.

CHIQUILISTLÁN, JALISCO

1. La comunidad.

El pueblo de Chiquilistlán es la cabecera municipal del municipio del mismo nombre. Se encuentra localizado en el centro del estado de Jalisco, y al suroeste de la ciudad de Guadalajara. La región es montañosa, cubierta por una vegetación de coníferas. Las tierras del pueblo ocupan un altiplano y tienen una superficie de 4 000 hectáreas, de las cuales 1 784 son tierras fértiles de temporal.

La comunidad está constituida por 105 familias de ejidatarios, 318 de pequeños propietarios y 152 jefes de familia que trabajan ya sea como jornaleros, ya sea como vaqueros a diario. Algunas de estas familias son inmigrantes de otros pueblos. Se puede notar, entre ejidatarios y pequeños propietarios, una gran pugna relacionada con la posesión de la tierra.

Los principales cultivos son el maíz y el frijol, utilizados tanto para el consumo como para la venta. Sin embargo, los pequeños propietarios cultivan también la cebada y la avena y las venden en el pueblo como alimento para el ganado.

Después de la agricultura, una de las actividades más importantes es la ganadería; se crían principalmente vacas lecheras y puercos. Aquí encontramos también una diferencia notable entre ejidatarios y pequeños propietarios; mientras que los primeros no poseen más de tres o cuatro cabezas de ganado vacuno por familia, los segundos tienen, en algunos casos, hasta ochenta cabezas. Cinco familias de este último grupo poseen, además, treinta cabezas de ganado porcino cada una.

La tercera actividad en importancia es la artesanía, que anteriormente ocupaba un lugar destacado en la economía del pueblo. Se trata de la manufactura de chiquihuites y de canastas. Actualmente esta actividad se encuentra en proceso de desaparición debido, esencialmente, a la escasez de materia prima, el otate, que se está secando en toda la región.

Como otra fuente de ingresos para los habitantes de este pueblo, debemos mencionar la emigración temporal, que afecta principalmente a la gente sin tierra; estas personas salen a trabajar como peones de albañil a Guadalajara, o como jornaleros en las costas de Colima, Jalisco o Nayarit.

En el rubro del comercio, se comprobó la existencia de por lo menos veinte y cinco comercios —todos ellos en manos de la gente rica del pueblo— cosa que no es de extrañarse si se tiene en cuenta el tamaño de la comunidad. Entre los comerciantes se encuentra el actual presidente municipal; este cargo ha sido ocupado siempre por pequeños propietarios o por comerciantes.

Todos los vehículos que existen en el pueblo son también propiedad de las familias que pertenecen al estrato superior. Cinco de éstas tienen un camión de redilas, y cinco familias más poseen coche particular.

El camino, aunque sólo es una brecha mejorada, ha facilitado considerablemente el tránsito de los vehículos y provocado cambios importantes en el pueblo, entre los que podemos mencionar los siguientes beneficios comunes: ha aumentado la comunicación con pueblos circunvecinos (hay dos corridas diarias de camiones de pasajeros); el agua potable ha sido introducida en el pueblo; los servicios médicos se han vuelto más accesibles; se ha construido un aula y ha aumentado el número de maestros. Por otra parte, el comercio local ofrece ahora una mayor variedad de mercancías —incluidos los fertilizantes— y se encuentra en capacidad de realizar rápidamente la venta de los productos locales en el mercado regional o nacional; el mejor acceso al pueblo ha permitido que los promotores del Banco Ejidal lo visiten con mayor frecuencia, y que aumente el número de créditos otorgados y de seguros vendidos.

El sesenta por ciento de los trabajadores del camino eran jornaleros sin tierra que llegaron, en algunos casos, a trabajar durante dos años consecutivos.

La obra concluyó en diciembre de 1972, y la encuesta se realizó en mayo de 1975.

2. *Estratificación local*

En esta comunidad se nota una muy marcada estratificación social, que se manifiesta esencialmente en la cantidad de tierra que se posee, pero también en el número de cabezas de ganado que se tiene y en la posesión o no de un comercio.

Encontramos un caso particular en el que el jefe de familia es recaudador de impuestos. Esta familia no posee ninguna tierra, pero por el monto de su ingreso mensual, se le incluye en el grupo III. Esta familia, que no trabajó en el camino, no registra ningún cambio notable después de la construcción del mismo.

En el primer grupo colocamos a aquellas familias cuya característica principal es la de poseer poca o ninguna tierra. En general trabajan como jornaleros o como vaqueros para los pequeños propietarios. Sin embargo, de las quince familias que configuran la muestra en este grupo, seis trabajan el otate para producir chiquihuites y canastas, actividad que, como ya dijimos anteriormente, está desapareciendo por la escasez de materia prima. Diez familias de las quince que constituyen este grupo trabajaron en el camino.

El segundo grupo lo conforman nueve familias que, en su mayoría (ocho familias) trabajaron en la ampliación de la brecha. Poseen, en promedio, de cuatro a seis hectáreas de tierra de temporal y algunas familias tienen, además, alguna actividad no agrícola complementaria, tal como la ganadería (ganado porcino o vacuno) o un pequeño comercio.

El tercer grupo, constituido por ocho familias, es el más rico. Cuentan con más de seis hectáreas de temporal por familia; practican, además, la ganadería y poseen, en algunos casos, grandes comercios. Tres de estas familias emplean permanentemente a varias personas en sus distintos negocios. En este grupo sólo dos familias trabajaron en el camino.

Entre estas familias se encuentra el caso excepcional de aquella que empleaba antes a un peón en una actividad no agrícola, probablemente ganadera, y que, después de haber trabajado en el camino, deja de tener al empleado y abandona esta actividad, adquiere solamente un poco más de tierra y pasa, en consecuencia, a formar parte del grupo II. Es muy posible que se trate de un grupo doméstico en proceso de desintegración, o sea que los hijos hayan formado ya nuevas familias y hayan heredado buena parte de los recursos del núcleo original.

Otro caso de cambio de estrato se debe a que una familia del grupo II contrató a un empleado, probablemente para atender un pequeño comercio, y pasa al grupo III.

3. Cambios observados en la economía familiar

Grupo I. En el renglón de la tecnología, se puede observar que ocho de las quince familias de este grupo adoptaron algún tipo de innovaciones, especialmente el uso de fertilizantes e insecticidas. Seis de estas ocho familias habían trabajado en el camino. Esta nueva utilización de insumos industriales se debe al fácil acceso que tienen ahora los camiones de carga al pueblo y al aumento de créditos agrícolas que ya mencionamos anteriormente.

En lo que se refiere a la producción agrícola se registra, en una familia, un aumento que está en correlación directa con el incremento en la comercialización de los productos agrícolas. Esta familia no trabajó en el camino. El incremento de su producción se debe seguramente a que ahora le fue más fácil invertir en insumos

que antes del mejoramiento del camino. Sin embargo, en dos familias registramos una disminución de la producción agrícola. Estas familias trabajaron en la ampliación de la brecha. La disminución puede ser debida a una mala cosecha de maíz que no les permitió vender ningún excedente. Por otro lado, tres familias que trabajaron en la construcción del camino iniciaron el cultivo del frijol, intercalándolo con el maíz en la poca tierra que poseen.

Una familia logró adquirir algunos puercos para cría. Otras tres familias tuvieron que dejar de fabricar objetos de otate, debido a la escasez de este vegetal, y una más abandonó la ganadería.

En lo que respecta al trabajo asalariado, dos familias de este grupo consiguieron empleo como peones con alguno de los propietarios ricos. Sólo una de estas dos familias trabajó en el camino. Recordamos que la mayoría de las familias de este grupo dependen en gran medida del trabajo asalariado de sus miembros para subsistir.

En cuanto a los patrones de consumo, seis familias adquirieron radios de transistores, sin que intervenga el hecho de que hayan trabajado, o no, en el camino.

Grupo II. Los once casos de adopción de insumos mejorados y los tres casos de uso de tractor que observamos en este grupo, se explican fácilmente por la importancia de la agricultura en el pueblo y la relativa riqueza del grupo. Este adelanto tecnológico se refleja en el nivel de la producción que aumenta sensiblemente, al igual que la comercialización de los productos agrícolas. Se llegan a dar, incluso, varios casos de puesta en venta de maíz y de frijol, lo que indica que las familias han logrado generar excedentes.

La única familia de este grupo en haber trabajado en el camino mejoró sustancialmente su situación, y aunque sigue en esto el patrón general de su grupo, es probable que el ingreso obtenido por su participación en las obras haya contribuido a su desarrollo. En efecto, comienza a emplear fertilizantes e insecticidas, alquila un tractor para cultivar su tierra, registra un consecuente incremento en su producción agrícola y destina una mayor cantidad de maíz y frijol a la venta. Gracias al aumento de sus ingresos en este renglón, uno de los hijos que trabajaba como asalariado en el pueblo puede dejar su empleo y otro, que acostumbraba ir a trabajar por temporadas como peón de albañil a Guadalajara, tiene ahora menos necesidad de salir y puede participar más intensamente en las actividades independientes de su familia.

Entre las familias que no trabajaron en el camino, la venta de productos no agrícolas se vio también impulsada, sobre todo en el caso de la ganadería, por el mejoramiento del camino. La tendencia general es a elevar las ventas o a iniciárlas, y se nota un solo caso en que el volumen de ventas disminuye. En el renglón del empleo familiar por su cuenta, se reflejan las mismas tendencias. Al igual que en la familia que trabajó en el camino, se da aquí el caso de unos trabajadores migrantes temporales que pueden reducir la frecuencia de sus salidas.

En una familia se comenzó a contratar los servicios de un empleado en el comercio o la ganadería, lo que la hizo pasar del grupo II al III.

En lo que respecta al consumo, una familia disminuye su compra de carne y pescado, pero este caso aislado no es significativo. Sin embargo, en lo que respecta a los

aparatos, se puede observar que sólo en las familias que no trabajaron en el camino se compraron ya sea radios, ya sea máquinas de coser (siete aparatos en total).

Grupo III. En este grupo también es notable la utilización de nueva tecnología, que se verifica en trece ocasiones, tres de las cuales tienen lugar en las dos familias que trabajaron en la ampliación de la brecha.

En lo que respecta al volumen producido y a la venta de productos agrícolas, se da el mismo fenómeno de expansión que para el segundo grupo, aunque afecta a una proporción ligeramente menor de familias.

En relación con la venta de productos no agrícolas, se observan seis casos de cambio: una familia empieza a comercializar su ganado, mientras otras cuatro abandonan la fabricación de artículos de otate o reducen considerablemente sus ventas.

En cuanto al trabajo asalariado, un migrante deja de salir del pueblo, mientras el hijo de otra familia se contrata como empleado en el pueblo.

Por último, la familia que deja de emplear a una persona ajena es la que pasa del grupo III al II, caso que ya se discutió más arriba.

En las ocho familias en este grupo se compraron, en total, cinco aparatos eléctricos: televisores, consolas y radios. En lo que respecta a la dieta de estas familias, se observa que una de ellas comenzó a consumir carne y pescado por primera vez, y que dos más aumentaron el consumo de proteínas animales. Uno solo de estos cambios se verificó en una familia que había trabajado en el camino.

4. Conclusiones

Hemos podido comprobar, al analizar los distintos grupos de familias, que la adopción de fertilizantes y de insecticidas se ha generalizado a todos los estratos de la población. Sin embargo, sólo aquellos que pertenecen a estratos superiores utilizan tractores u otras máquinas agrícolas. Estos fenómenos se deben a que la mejora del camino ha permitido la fácil llegada al pueblo tanto de los insumos como de los créditos del Banco Ejidal, pero los más pobres no tienen bastante tierra, ni los ingresos necesarios para alquilar un tractor.

Por otro lado, debemos señalar una alteración en la esfera productiva que afecta también a todos los estratos: el abandono de las artesanías y su sustitución por la ganadería se explican tanto por la escasez del otate, como por el deseo de aprovechar las nuevas condiciones económicas de las que goza la cría de puercos y de ganado vacuno, gracias a la apertura del camino.

El conjunto de la población se ha visto beneficiado por el impulso dado a las actividades económicas, sea participando directamente y en forma independiente en él sea, en el peor de los casos, ocupando los nuevos empleos creados ahí mismo, en vez de tener que migrar. Pero resulta obvio que en este caso, como en casi todos los demás pueblos estudiados, las familias que gozaban de una situación privilegiada antes de que se realizaran las obras viales, pudieron sacar los mayores provechos; mientras se van ahondando, en este proceso, las diferencias sociales y económicas entre las familias.

*Cambios observados en siete renglones seleccionados de la economía familiar.
Por grupos de familias.*

CHIQUILISTLÁN, JALISCO

Renglones	Grupos	Grupo I Camino		Grupo II Camino		Grupo III Camino		Total Camino	
		Sí (10)	No (5)	Sí (1)	No (8)	Sí (2)	No (6)	Sí (12)	No (19)
TECNOLOGÍA	Aum.					1		1	
	Dism.								
	Aban.								
	Adop.	6	2	3	11	2	10	11	23
PRODUCCIÓN	Aum.		1	1	8	1	2	2	11
AGRÍCOLA	Dism.	2			1			2	1
	Aban.								
	Adop.	3					1	3	1
COMERCIALI-	Aum.		1	2	5	1		3	6
ZACIÓN	Dism.				1	1	1	1	2
	Aban.	3	1			1	1	4	1
	Adop.	1			6		4	1	10
FAM. POR SU	Aum.								
CUENTA	Dism.								
	Aban.	3	1			1	1	4	2
	Adop.	1			1			1	1
FAMILIARES	Aum.	1						1	
ASALARIADOS	Dism.			2	1	1		3	1
	Aban.								
	Adop.		1			1		1	1
AJENOS	Aum.								
EMPLEADOS.	Dism.								
	Aban.					1		1	
	Adop.				1				1
CONSUMO	Aum.					1	1	1	1
	Dism.				1				1
	Aban.								
	Adop.	4	2		5	3	3	7	10

NOTA 1: Las cifras entre paréntesis indican el número de familias encuestadas que trabajaron o no trabajaron en el camino.

NOTA 2: Las cifras que aparecen en las columnas se refieren al número de casos de cambio. Se pueden dar varios casos por familia en un mismo renglón.

FUENTE: Datos del "Cuestionario Familiar".

SAN RAMÓN DE MARTÍNEZ, NUEVO LEÓN

1. *La comunidad*

El ejido de San Ramón de Martínez se encuentra en la parte sur del estado de Nuevo León, en la zona árida, y pertenece al municipio de Dr. Arroyo.

El pueblo está situado en una planicie rodeada de montañas, donde el clima es semidesértico. Tiene 1 115 habitantes que integran 203 familias. Sólo hay tierras de temporal. Las parcelas tienen una extensión promedio de tres hectáreas. Se cultivan el maíz, el frijol, el durazno y la tuna.

Además de sus actividades agrícolas, los habitantes de San Ramón recolectan en los alrededores ixtle, guapilla y palmilla, fibras que luego tallan y venden en Matehuala (estado de San Luis Potosí), y en la cooperativa del pueblo. Los más ricos se dedican a la ganadería vacuna.

Hay una fuerte emigración a otros estados de la República y a los Estados Unidos. El patrón migratorio se ha modificado en los últimos años ya que antes sólo los jóvenes emigraban en forma estacional, mientras que ahora también lo hacen los mayores; incluso varias familias enteras han abandonado el pueblo. La causa de este cambio es una larga sequía que en los últimos años ha arruinado las cosechas.

Antes de las obras llevadas a cabo por la SOP, se accedía al pueblo por una brecha transitable todo el año; con su mejoramiento, se ha reducido el tiempo de viaje, lo que facilita la llegada de compradores de ganado. De las treinta y dos familias entrevistadas, diez y ocho participaron en las obras de mejoramiento.

La obra concluyó en mayo de 1973 y la encuesta se realizó en mayo de 1975.

2. *Estratificación local*

La estratificación socioeconómica es muy marcada; los criterios empleados para establecerla son la posesión y extensión de las parcelas y el dedicarse a la ganadería, al comercio o al transporte.

En el primer grupo, representado aquí por trece familias, se encuentran quienes no tienen tierra o tienen menos de una hectárea. Estas personas se dedican también a la recolección y tallado de fibras pero esta actividad les permite apenas un nivel de sobrevivencia. Siete familias del grupo trabajaron en el camino; otras no lo hicieron porque no podían siquiera esperar quince días para recibir la paga.

El segundo grupo está formado por diez y seis familias que tienen en promedio tres hectáreas y alguna otra actividad además de la agricultura; se dedican al tallado de fibras o tienen pequeños comercios. Nueve de estas familias trabajaron en el camino.

Las tres familias que integran el tercer grupo de la muestra tienen parcelas de cinco o más hectáreas, ganado vacuno, y comercios. Dos de estas familias tienen un empleado. Dos de las familias de este grupo trabajaron en el camino.

El mejoramiento del camino no determinó cambios en el criterio de estratificación, y tampoco hubo traslados importantes de un grupo a otro; sólo dos familias, que dejaron de cultivar la tierra debido a la sequía, pasaron del grupo II al I.

3. Cambios observados en la economía familiar

Grupo I. En el primer grupo se registraron diez casos de abandono de las actividades agrícolas, causadas por la sequía de los dos últimos años. Como consecuencia de esta crisis en la agricultura, se dieron ocho abandonos y una disminución en la venta de productos agrícolas. Once de las familias afectadas habían sido contratadas en las obras de mejoramiento del camino.

En la venta de fibra tallada se dan cambios en ambas direcciones; dos disminuciones y un abandono se deben a que los campesinos buscaron actividades más remunerativas; un aumento y una adopción responde a la situación desesperada en que se encuentran familias que se dedicaban a la agricultura. Estas modificaciones se dieron en familias que trabajaron en el camino.

Entre quienes trabajan por cuenta propia, se registraron un aumento y una adopción en labores de recolección y tallado de fibra. El aumento se dio en una familia que trabajó en el camino.

El incremento observado en el trabajo asalariado fuera del pueblo responde a la necesidad de encontrar alguna actividad que asegure la sobrevivencia en el periodo crítico por el que atraviesan muchas familias del pueblo. En efecto, el empleo asalariado dentro del pueblo es limitado y obedece a las fluctuaciones de la demanda por parte de los ganaderos: los abandonos registrados reflejan estas fluctuaciones, y no el improbable hecho que las familias empleadas hayan encontrado una ocupación más remunerativa en el pueblo.

En el consumo de aparatos eléctricos, generalmente radios, hubo siete adopciones. Tuvieron lugar antes de la sequía y se dieron, en su casi totalidad, entre familias que participaron en las obras del camino, lo que revela probablemente a qué se destinó el dinero ganado entonces.

Grupo II. En este grupo se observan también los efectos de la prolongada sequía: catorce abandonos y una disminución en la producción agrícola reflejan la dramática situación. A su vez, la venta de productos agrícolas descendió mucho; hubo diez abandonos y una disminución. La mitad de los cambios fueron sufridos por familias que participaron en el mejoramiento del camino.

Las tres adopciones y el aumento registrados en la venta de fibras talladas constituyen el último recurso para aquellas familias que perdieron sus cosechas. Se reflejan estos cambios de actividad en el nivel de empleo familiar por su cuenta, dándose tanto entre familias que trabajaron en el camino como entre aquellas que no lo hicieron.

El trabajo asalariado obtenido por cuatro emigrantes y por dos personas que permanecieron en el pueblo constituye otro recurso para hacer frente a las pérdidas agrícolas.

En los patrones de consumo, como en los demás aspectos de su vida económica, las familias que pertenecen a este grupo adoptaron el mismo comportamiento que las familias del grupo I. Parte de los ingresos obtenidos en el camino se dedicó a la compra de radios, refrigeradores y lavadoras, antes de que la sequía hiciera peligrar su situación.

Grupo III. Las tres familias de este grupo abandonaron el cultivo y la venta de

*Cambios observados en siete renglones seleccionados de la economía familiar.
Por grupos de familias.*

SN. RAMÓN MARTÍNEZ, NUEVO LEÓN

<i>Renglones</i>	<i>Grupos</i>	<i>Grupo I Camino</i>		<i>Grupo II Camino</i>		<i>Grupo III Camino</i>		<i>Total Camino</i>	
		<i>Sí (7)</i>	<i>No (6)</i>	<i>Sí (9)</i>	<i>No (7)</i>	<i>Sí (2)</i>	<i>No (1)</i>	<i>Sí (18)</i>	<i>No (14)</i>
TECNOLOGÍA	Aum. Dism. Aban. Adop.								
PRODUCCIÓN AGRÍCOLA	Aum. Dism. Aban. Adop.	5	5	1 7	7	2	1	1 14	13
COMERCIALI- ZACIÓN	Aum. Dism. Aban. Adop.	1 3 6 1	3	1 2 6	5 3	2 1	2 1	2 5 14 2	2 9 3
FAM. POR SU CUENTA	Aum. Dism. Aban. Adop.	1			1			1	1
			1	2	1			2	2
FAMILIARES ASALARIADOS	Aum. Dism. Aban. Adop.	1 2 1		1 3	3	1		1 3 5	
AJENOS EMPLEADOS.	Aum. Dism. Aban. Adop.								
CONSUMO	Aum. Dism. Aban. Adop.	1 1 6	1	1 6	1 2	1		1 2 13	2 1 4

NOTA 1: Las cifras entre paréntesis indican el número de familias encuestadas que trabajaron o no trabajaron en el camino.

NOTA 2: Las cifras que aparecen en las columnas se refieren al número de casos de cambio. Se pueden dar varios casos por familia en un mismo renglón.

FUENTE: Datos del "Cuestionario Familiar".

productos agrícolas, al igual que las demás familias encuestadas. Sin embargo, a diferencia de éstas, disponían de otros recursos importantes con los cuales compensar sus pérdidas en la agricultura: incrementaron sus ventas de ganado, ampliaron sus comercios, y una de ellas adquirió una camioneta de redilas para dedicarse al transporte. En una de las dos familias que participaron en el mejoramiento del camino hubo un emigrante.

4. Conclusiones

La sequía que asoló al pueblo tuvo consecuencias muy claras sobre la economía de sus habitantes: veinte y siete de las treinta y dos familias encuestadas han abandonado, por lo menos temporalmente, la agricultura, y han tenido que dedicarse a otras actividades para sobrevivir. El desastre afectó a todos, pero de una manera muy distinta según el grado de dependencia en que se encontraba cada cual respecto de la agricultura. La gran mayoría recolecta y talla fibras: es una ocupación penosa y poco remunerativa, cuya única ventaja reside en que sólo requiere trabajo personal y está al alcance de todos. Muchas familias han recurrido a la migración estacional como solución provisional a la estrechez de sus ingresos y los jefes de familia acompañan ahora a los jóvenes a la pizca del maíz y del algodón y a cosechar el jitomate. Inclusive, quince familias han abandonado definitivamente el pueblo. Finalmente, las familias que tenían mayores recursos y más diversificados, pudieron recurrir a ellos y desarrollar actividades remunerativas como la ganadería, el comercio y el transporte.

En estas tres actividades, el mejoramiento del camino se tradujo en evidentes ventajas, que se suman al beneficio general traído por la mayor rapidez y facilidad de la comunicación.

SAN PEDRO MOLINOS, OAXACA

1. La comunidad

San Pedro Molinos se encuentra en la sierra mixteca, y pertenece al ex-distrito de Tlaxiaco. Toda la región es erosionada y árida, y tiene un clima templado con fuertes lluvias en verano. El pueblo tiene 800 habitantes, repartidos entre unas 200 familias, todas mixtecas. Un 55% de la población habla también el español, debido a los cursos organizados por el Instituto Nacional Indigenista que estableció allí un centro en 1949.

Las tierras son pocas —482 hectáreas cultivables en total— casi todas de riego. Los predios, de propiedad privada, son de dos hectáreas en promedio, pero se encuentran algunas de seis, y muchos de media hectárea. Las familias que no tienen tierra propia pueden cultivar la tierra comunal de su barrio, aunque es de temporal y rinde poco.

Se cultivan el maíz, el frijol, la calabaza y el haba para el autoconsumo, mientras que los frutos del aguacate y de la anona se destinan a la venta. Estos árboles son el recurso más valioso de la mayoría de las familias; están plantados en las tierras de riego, y se siembra el maíz en el espacio que dejan entre sí. Algunas familias tienen hasta cien frutales, pero la mayoría tiene alrededor de cuarenta. La venta de las frutas se efectúa actualmente en el mismo pueblo, a donde acuden los camiones de transportistas y bodegueros del Distrito Federal. Antes de que se mejorara el camino, los agricultores de San Pedro Molinos tenían que cargar ellos mismos su cosecha e ir a entregarla en Chacaltongo a los intermediarios.

Unas quince familias acostumbran tejer sombreros y soyates (o cinturones) de palma. Esta actividad es muy poco redituable, pero la venta del producto en Tlaxiaco es segura. Está en franca regresión en el pueblo, aunque de vez en cuando algunas familias tienen que recurrir a ella para salvar dificultades económicas. No existen otras actividades en las que se podrían emplear los jóvenes que tienen demasiado poca tierra, lo que explica una fuerte tendencia a la emigración.

No hay tiendas en San Pedro Molinos, sólo unos cuantos tendajones que venden refrescos, jabón y velas, y los habitantes se abastecen de todo lo necesario en Chalcatongo.

El trabajo realizado con la SOP en el camino lo mejoró ligeramente, pero no se terminaron los puentes y vados planeados, y la circulación queda suspendida durante varios días en la época de lluvias.

Un camión de pasajeros pasa cada semana por San Pedro Molinos, rumbo a Chalcatongo.

El pueblo cuenta ahora con luz eléctrica, agua potable, y teléfono, pero aunque su instalación fue facilitada por el mejoramiento del camino, se debe más directamente a un programa de desarrollo regional del INI.

La mayoría de la población trabajó en el camino. De las veinte y nueve familias encuestadas, veinte participaron en la construcción.

La obra concluyó en diciembre de 1973 y la encuesta se realizó en mayo de 1975.

2. *La estratificación local*

La población es relativamente poco estratificada; el criterio fundamental de división entre familias es la posesión de tierra propia.

Dos de las familias encuestadas todavía no se habían constituido antes del mejoramiento del camino por lo que no se incluyen aquí en ningún grupo. Se detalla su situación más adelante.

El grupo I incluye a seis familias encuestadas. No tienen tierra propia y cultivan menos de una hectárea de temporal en tierra comunal. Aparte de la agricultura, algunas se dedican a tejer la palma y la mitad sale regularmente a trabajar por temporadas fuera del pueblo. Cinco familias trabajaron en el camino.

El grupo II tiene las características comunes a la mayoría de la población. Reúne a diez y nueve familias en la muestra; tienen predios regados de una a tres hectáreas y viven principalmente de su producción agrícola y de la venta de sus frutas.

Un poco menos de la mitad trabaja temporalmente fuera, y catorce se emplearon en la construcción del camino.

Finalmente el grupo III está constituido por dos familias cuya prosperidad depende sobre todo de los sueldos que perciben sus hijos como maestros de primaria. También tienen tierra de riego, de seis y ocho hectáreas respectivamente, que cultivan los demás miembros de la familia, con la ayuda de un peón permanente en un caso.

En cuanto a la composición de los grupos, el único evento importante acaecido desde que se mejoró el camino es la formación de dos familias nuevas que se integran al grupo II actual. Los jefes de estas familias son jóvenes que, al casarse, heredaron y compraron tierras. Ninguno de los dos trabajó en el camino. Para efectos prácticos, se incluyen las dos familias en el grupo I anterior al camino para analizar sus cambios.

3. Cambios observados en la economía familiar

Grupo I. Fueron muy pocos los cambios que se dieron entre las familias que realmente pertenecían a este grupo. De las cinco familias que trabajaron en el camino, una aumentó su producción de maíz, sin llegar, sin embargo, a producir bastante para vender; otra dedicó más tiempo al tejido de la palma, con un aumento consecuente en el número de sombreros vendidos; y una tercera empezó a vender unas cuantas cabras que venía criando. Finalmente, cinco familias adquirieron un radio de transistores. Aunque aumentó el nivel de sus actividades productivas, su situación económica no mejoró necesariamente. Incluso puede haber empeorado, en el caso de los tejedores de palma, por ejemplo.

La única familia que no trabajó en el camino no tuvo ningún cambio.

Todas las adopciones y el aumento que se registran para este sub-grupo concierne a las dos familias nuevas: ambas se dedican al cultivo del maíz y al cuidado de sus árboles frutales cuyo fruto comercializan, pero además, una de ellas atiende un pequeño comercio y vende de vez en cuando alguna cabra de su rebaño. Esta familia es también la que usa fertilizantes. La otra completa sus ingresos con unas salidas más frecuentes del jefe de familia que trabaja por temporadas como peón de albañil. Ambas familias consumen carne con cierta frecuencia y la más rica tiene un radio de transistores. Todas estas características son las que permiten incluirlas en el grupo II actual.

Grupo II. En el renglón tecnológico, se observa una sola adopción de fertilizantes, que repercute aumentando la producción de maíz. Los demás cambios en la producción agrícola conciernen todos al aguacate y a la anona: la tendencia general es de aumento, y se refleja en un incremento paralelo del volumen vendido, aunque también se da un caso de disminución en ambos renglones. En la comercialización, se observan, además, dos adopciones y dos abandonos en el tejido de palma, y el nivel de empleo familiar por su cuenta varía de acuerdo con los cambios en esta última actividad. El desarrollo de la fruticultura concierne particularmente a las familias que no trabajaron en el camino, mientras que las familias que sí lo hicieron, aumentaron o adoptaron actividades más "pobres", como lo son, en este pueblo, el cultivo del maíz y sobre todo la confección de artículos de palma. Podemos suponer,

*Cambios observados en siete renglones seleccionados de la economía familiar.
Por grupos de familias.*

SAN PEDRO MOLINOS, OAXACA

<i>Renglones</i>	<i>Grupos</i>	<i>Grupo I Camino</i>		<i>Grupo II Camino</i>		<i>Grupo III Camino</i>		<i>Total Camino</i>	
		<i>Sí (5)</i>	<i>No (3)</i>	<i>Sí (14)</i>	<i>No (5)</i>	<i>Sí (1)</i>	<i>No (1)</i>	<i>Sí (20)</i>	<i>No (9)</i>
TECNOLOGÍA	Aum.								
	Dism.								
	Aban.								
	Adop.		1		1	1	1	1	3
PRODUCCIÓN AGRÍCOLA	Aum.	1		2	3	1	1	4	4
	Dism.				1		1		2
	Aban.								
	Adop.		4	1	1			1	5
COMERCIALI- ZACIÓN	Aum.	1		2	2			3	2
	Dism.				1		1		2
	Aban.			1	1			1	1
	Adop.	1	4	3	1			4	5
FAM. POR SU CUENTA	Aum.				2				2
	Dism.			1				1	
	Aban.			1	1			1	1
	Adop.		3	2		1		3	3
FAMILIARES ASALARIADOS	Aum.	1	1	1	1			2	2
	Dism.								
	Aban.								
	Adop.			1	1			1	1
AJENOS EMPLEADOS.	Aum.								
	Dism.								
	Aban.								
	Adop.								
CONSUMO	Aum.			1	1			1	1
	Dism.			1			1	1	1
	Aban.								
	Adop.	4	3	4	2		2	8	7

NOTA 1: Las cifras entre paréntesis indican el número de familias encuestadas que trabajaron o no trabajaron en el camino.

NOTA 2: Las cifras que aparecen en las columnas se refieren al número de casos de cambio. Se pueden dar varios casos por familia en un mismo renglón.

FUENTE: Datos del "Cuestionario Familiar".

por lo tanto, que fueron precisamente las familias menos ricas las que sintieron la necesidad de obtener un ingreso adicional en el camino, pero que éste no ha sido suficiente como para estabilizar realmente su economía.

Las dos adopciones que se registran en el empleo de familiares como asalariados tuvieron lugar en el pueblo mismo: estas dos personas trabajan ahora como peones permanentes, mientras que los dos aumentos indican una mayor frecuencia en las salidas de trabajo fuera del pueblo. En cuanto a los patrones de consumo, las adopciones consisten en la compra de radios, y los aumentos afectan el consumo de pescado seco, que ahora llega de la costa con mayor frecuencia, gracias al camino.

Grupo III. Las dos familias que integran este grupo se ven poco afectadas en sus actividades tradicionales, lo que se explica por la poca importancia relativa que éstas tienen ahora como fuente de ingresos. El evento más relevante para la familia que trabajó en el camino es que empezó una de las hijas a trabajar como maestra, llegando así a cuatro el número de maestros entre los miembros de esta familia.

La otra familia sigue un patrón ligeramente distinto en el manejo de su economía. El jefe de la familia y su esposa son maestros, pero los padres del jefe siguen dedicándose a la agricultura, y sobre todo a la fruticultura, con la ayuda de un peón permanente. Las variaciones en el volumen de producción del maíz y de la fruta son leves y la disminución de las ventas no tienen mayores consecuencias sobre el ingreso familiar. La disminución en el consumo de carne parece casual, mientras que la compra de nuevos aparatos acompaña explícitamente la creciente prosperidad de la familia.

4. Conclusiones

La mayor facilidad de acceso a San Pedro Molinos no trajo grandes cambios en la situación general de sus habitantes. Obtienen mejores precios por sus principales productos, el aguacate y la anona, pero existen pocas posibilidades de aumentar la producción debido a la escasez de tierras. Sin embargo, la entrada directa de los grandes compradores del Distrito Federal al pueblo productor significa la eliminación de los intermediarios locales, y ejemplifica un cambio importante en los patrones de comercialización de los productos agrícolas.

ELOXOCHITLÁN, OAXACA

1. La comunidad

Eloxochitlán está enclavada en la Sierra de Juárez, en una región de clima templado y lluvias frecuentes. Perteneció al ex-distrito de Teotitlán del Camino.

El pueblo tiene una población de 3 500 habitantes, de los cuales 350 son jefes de familia. El altísimo número promedio de miembros por familia se debe a que emigran muchos hombres jóvenes, y que sus esposas e hijos se quedan a vivir con sus padres, formando así "familias extensas". La comunidad es mazateca y sólo el cuarenta por ciento de la población habla español.

Las tierras son de temporal, con una pluviosidad adecuada para el café. La propiedad es privada, y desigualmente distribuida: la extensión de las propiedades varía de media hectárea a ocho, y la superficie promedio es de dos hectáreas, pero esto concierne sólo a parte de la población, ya que cincuenta y siete por ciento de las familias carecen de tierra.

El cultivo del café domina la economía del pueblo. Todas las tierras fértiles se dedican a este cultivo, con algunas pocas excepciones en que se siembra maíz, frijol o haba. Hasta el año 1973, se vendía el café a los compradores de Huautla y San Jerónimo que entraban hasta el pueblo para cargar el grano. En 1974, el pueblo decidió vender al IMECAFE, por lo que los productores tuvieron que transportar ellos mismos su cosecha hasta Huautla.

No existen, prácticamente, otras actividades productivas en la localidad. La ganadería se reduce a la cría de puercos en pequeña escala, y el comercio se encuentra bastante limitado por la pobreza de los habitantes.

Esta falta de posibilidades de ocupación lleva a muchos jóvenes a emigrar para trabajar como jornaleros, peones de albañil, mozos o sirvientes.

Sin embargo, una fuente de ingresos mercantiles —modesta y un tanto exógena a la comunidad— está constituida por el personal del Centro de Integración Social, fundado por el Instituto Nacional Indigenista en 1965. Este Centro incluye un internado donde se capacita a jóvenes indígenas como maestros o promotores sociales. La presencia del Centro tiene una gran importancia para el pueblo ya que a ella se debió la introducción de agua potable, de la luz eléctrica y del teléfono. Además, los jóvenes del pueblo egresados del Instituto ejercen actualmente una buena parte del control político y social en la comunidad. La situación económica del pueblo es bastante inestable por la gran dependencia en que lo mantiene el monocultivo del café frente al exterior. En 1974, el IMECAFE no pagó a los productores por la cosecha que les compró, y éstos se encontraban, en el ciclo siguiente, sin recursos para adquirir maíz y demás alimentos.

Aun en los años en que obtienen suficiente dinero, con la venta del café, la necesidad de importar todo lo que vayan a consumir los pone a la merced de los acaparadores de productos alimenticios. En estas condiciones, la existencia de un camino que permita realmente un fácil acceso al pueblo durante todo el año, es de vital importancia. Sin embargo, la brecha que lleva a Eloxochitlán sigue intransitable durante la época de lluvias, a pesar de las sucesivas operaciones de mejoramiento llevadas a cabo por el Instituto Nacional Indigenista y, últimamente, por la SOP.

En la obra incluida en el Programa de Caminos de Mano de Obra, trabajaron once familias de las treinta y uno que fueron encuestadas. Parece ser que hubo mucho favoritismo en la selección de los trabajadores y que sólo fueron escogidos los allegados del presidente del Comité pro-Caminos.

La obra concluyó en agosto de 1974, y la encuesta se realizó en mayo de 1975.

2. La estratificación local

La estratificación social, muy acentuada dentro de la escasez general que reina en el pueblo, se basa en la posesión o la carencia de tierra o de algún comercio. La pobla-

ción es tan pobre que ciertos recursos, insignificantes en otras partes, adquieren aquí un gran valor.

El primer grupo está integrado en la muestra por diez familias que carecen de tierra o sólo tienen parcelas de menos de una hectárea. Trabajan como jornaleros o, fuera del pueblo, como peones de albañil. Algunos tienen unos cuantos puercos. De las diez familias aquí incluidas, siete trabajaron en el camino. Una familia que no trabajó en el camino pasó al grupo II, después de haber adquirido una parcela de dos o tres hectáreas, y haberse iniciado en la ganadería porcina. Es el único cambio de estrato que se observa en el conjunto de las familias encuestadas, entre la época del trabajo en el camino y la actualidad.

Al grupo II pertenecen diez y ocho familias encuestadas. Poseen de dos a tres hectáreas de tierra, plantadas de cafetos. Casi todas atienden además algún negocio: panadería, carnicería, tiendas de abarrotes, etc., o crían puercos. Siete familias de este grupo trabajaron en el camino.

En la muestra, el grupo III está representado por tres familias que poseen tierras de más de cinco hectáreas y comercios relativamente importantes. Una de las familias emplea a un dependiente en su tienda. De estas tres familias, una trabajó en el camino.

3. Cambios observados en la economía familiar

Es notable que no se haya dado ningún cambio en el grupo III, y muy pocos entre las familias que trabajaron en el camino y pertenecen a los grupos I y II. Estos cambios consisten casi siempre en la adquisición de radios de transistores, posiblemente comprados con el dinero ganado en la obra. Las únicas dos inversiones realizadas en actividades productivas resultaron en un aumento en el volumen de ventas de un carnicero y de un comerciante.

Los demás cambios observados afectaron todos a familias que no habían trabajado en el camino.

Grupo I. Se registran una disminución y una adopción en la producción de café, y los mismos dos cambios en la producción de maíz, frijol o haba. Estos cultivos se destinan al autoconsumo, mientras que las modificaciones señaladas en la producción del café se reflejan directamente sobre la comercialización. Los demás cambios observados en este renglón afectan la venta de puercos; la adopción de este negocio se manifiesta también en el nivel de empleo familiar por su cuenta, y se traduce en el cambio de estrato de esta familia. Quizás se deba relacionar la evolución de los patrones de consumo con el desarrollo de la cría de puercos entre estas familias, ya que tres de los casos registrados conciernen el consumo de carne.

En el grupo II, los cambios se observan en los mismos renglones que para el grupo I, afectan los mismos productos, y siguen la misma pauta general. La diferencia más notable entre los dos grupos reside en la mayor atención prestada aquí al comercio en detrimento de la ganadería porcina, y en la obtención de tres empleos asalariados como promotores y maestros, por parte de jóvenes egresados del Centro de capacitación.

*Cambios observados en siete renglones seleccionados de la economía familiar.
Por grupos de familias.*

ELOXOCHITLÁN, OAXACA

Renglones	Grupos	Grupo I Camino		Grupo II Camino		Grupo III Camino		Total Camino	
		Sí (3)	No (7)	Sí (7)	No (11)	Sí (1)	No (2)	Sí (11)	No (20)
TECNOLOGÍA	Aum. Dism. Aban. Adop.								
PRODUCCIÓN AGRÍCOLA	Aum. Dism. Aban. Adop.				2 1				2 3
COMERCIALI- ZACIÓN	Aum. Dism. Aban. Adop.		1 2	2	1 1			2	2 3
			2		3				5
FAM. POR SU CUENTA	Aum. Dism. Aban. Adop.				2				2
			1		2				3
FAMILIARES ASALARIADOS	Aum. Dism. Aban. Adop.		1						1
					3				3
AJENOS EMPLEADOS.	Aum. Dism. Aban. Adop.								
CONSUMO	Aum. Dism. Aban. Adop.		1	1	4			1	5
					1				1
		5	4	1	7			6	11

NOTA 1: Las cifras entre paréntesis indican el número de familias encuestadas que trabajaron o no trabajaron en el camino.

NOTA 2: Las cifras que aparecen en las columnas se refieren al número de casos de cambio. Se pueden dar varios casos por familia en un mismo renglón.

FUENTE: Datos del "Cuestionario Familiar".

4. Conclusiones

Los cambios observados entre la población encuestada aparecen como poco decisivos, tanto por su corto número, como por el carácter secundario de las actividades productivas a las que afectan. No se deben ni al mejoramiento —casi inexistente— del camino, ni a los ingresos obtenidos por algunos en la obra.

Sin embargo, nos parece conveniente recalcar aquí cómo una de las características principales de Eloxochitlán —el monocultivo de un producto comercial que implica la imperiosa necesidad de exportar la cosecha e importar los alimentos y otros bienes de consumo— cuenta precisamente entre las condiciones que deberían acentuar más el posible efecto del establecimiento de una vía de comunicación sobre la situación general de una comunidad.

EL ZAPOTE, VERACRUZ

1. La comunidad

El Zapote, municipio de Alvarado, está situado en la costa del Golfo de México, entre Antón Lizardo y Alvarado. La región es fértil y el clima tropical; el pueblo es a la vez agricultor y pesquero. Tiene 970 habitantes que forman 174 familias, pero hay que añadir a estas cifras una población inmigrante de cerca de 200 personas que radican en el pueblo durante la época de pesca (de febrero a abril, y de octubre a diciembre).

El pueblo tiene 791 hectáreas de tierra de temporal y de humedad, divididas en parcelas ejidales. En tierra de temporal, las parcelas tienen de una a cinco hectáreas, y un promedio de media hectárea en tierra de humedad. Se cultivan sobre todo el maíz y el frijol, pero se dan también todo tipo de árboles frutales de clima tropical. La agricultura es sólo una de las actividades económicas importantes, ya que la población saca buena parte de sus ingresos de la pesca menor y mayor. Las cosechas se venden muy poco. Las familias prefieren conservarlas para su propio consumo y el de los inmigrantes que emplean para pescar durante la temporada. La mayoría de las familias tiene un par de vacas lecheras, cuya leche vende a dos familias del pueblo que tienen camionetas.

Desde Antón Lizardo, se accede a la playa donde pescan los habitantes del pueblo por un camino costero, transitable durante todo el año, y que permite transportar el pescado al Puerto Piloto de Alvarado o a Veracruz; pero no existe ni siquiera una brecha entre El Zapote y la playa o este camino. En cambio, del camino de mano de obra que une Antón Lizardo a Alvarado, se desprende un ramal de tres kilómetros que llega a El Zapote, pero que se vuelve intransitable con las lluvias. Durante la época seca, este camino es utilizado por las camionetas del pueblo que llevan la leche diariamente a Veracruz, y por los camiones de pasajeros.

De las veinte y cuatro familias encuestadas, quince trabajaron en el camino. La obra concluyó en febrero de 1973, y la encuesta se realizó en mayo de 1975.

2. *La estratificación local*

Los distintos estratos en los que se divide la población se definen en función de la superficie de tierra que alcanzan a cultivar las familias, y por la extensión de sus actividades pesqueras y ganaderas.

Las nueve familias encuestadas del grupo I tienen muy poca o ninguna tierra. La mayoría pesca por su cuenta y no tiene ganado. Cuatro familias trabajaron en el campo.

El grupo II incluye en la muestra, a siete familias que tienen de una a cinco hectáreas de temporal; la mayoría tiene, además, media hectárea de tierra de humedad. Casi todas las familias se dedican a la pesca y muchas tienen un poco de ganado. Casi todas las familias de este grupo trabajaron en el camino.

El grupo III cuenta con ocho familias bastante prósperas: sus parcelas son mayores que las de la mayoría y todas tienen ganado. Algunas emplean permanentemente a un vaquero para cuidar el ganado, y dos de ellas compran toda la leche producida en el pueblo y la entregan en Veracruz. Estas familias se dedican también a la pesca durante las dos temporadas y emplean a inmigrantes para ayudarlas en esta actividad.

Los cambios ocurridos en la composición de los grupos están todos ligados con la adquisición de tierras, generalmente de humedad. La finalidad principal de esta ampliación de las actividades agrícolas es la de reducir el costo de mantenimiento de los inmigrantes empleados en la pesca, dándoles de comer el maíz cosechado por la propia familia en vez de comprarlo.

En tres casos, los ingresos percibidos por el trabajo en el camino pudieron contribuir a la adquisición y explotación de nuevas tierras (de temporal para una familia, y de humedad para las otras dos), pero la fuente principal de ahorro parece haber sido siempre la pesca. Las tres familias eran del grupo I; dos pasan al grupo II, y una al grupo III. Entre las familias que no trabajaron en el camino, una sola adquirió bastante tierra como para cambiar de grupo (del I al III). Las otras dos familias que ahora cultivan más tierra —sin, por eso, cambiar de estrato— pertenecen respectivamente al grupo I y al grupo III.

3. *Cambios observados en la economía familiar*

Grupo I. Casi todos los cambios observados en este grupo están relacionados con las adquisiciones de tierras, que ya mencionamos: tres de estas familias son las que adoptan el uso de fertilizantes, semilla mejorada y tractor; que empiezan a producir maíz o que elevan el nivel de su producción; y finalmente, en dos casos, que comercializan su producto. Estas ventas, que van en contra de la tendencia general, se explican por el hecho de que estas familias emplean probablemente a pocas personas para pescar, y necesitan más el dinero en efectivo que grandes cantidades de grano, mientras que la tercera familia deja de vender su maíz por la razón inversa.

Entre las familias que no cambian de estrato, una empieza a comercializar su grano, y dos más suspenden sus entregas de leche, guardándola para su propio consumo. Estos cambios son poco significativos si se comparan con la evolución experimentada por las familias que abandonan este estrato. Tal transformación de su situación parece deber relacionarse con el aprovechamiento de buenas temporadas de pesca y el alza de los precios del pescado, aunados, quizás, en tres casos, al ingreso adicional proporcionado por el trabajo en el camino.

Grupo II. En este grupo es sistemático el intento de aumentar la producción agrícola a través de un uso intensivo de insumos modernos. La falta de repercusión de esta inversión sobre el nivel de la producción se debe probablemente a que se realizó en fecha reciente y no tuvo tiempo aún de surtir efecto. Las dos disminuciones en la producción agrícola, sin embargo, se producen en dos familias que no invirtieron en mejoras tecnológicas, y una de ellas reduce consecuentemente la cantidad de maíz que entrega a la venta.

Los demás cambios en la comercialización y el empleo familiar por su cuenta, se refieren a productos no agrícolas, principalmente a la adquisición de ganado vacuno y venta de leche. Se trata, en un caso, de una familia que descuida la agricultura y desarrolla, en sustitución, la ganadería, mientras otra adopta la ganadería como simple actividad complementaria. Finalmente, una familia abandona la pesca por su cuenta para emplearse con un pescador del pueblo que tiene equipo.

La casi totalidad de los cambios afecta a familias que trabajaron en el camino, relación que se deriva de la proporción que representan estas familias en el grupo y no revela una mayor prosperidad: la única familia de este grupo que no trabajó en el camino, sembró semilla mejorada en sus tierras y alquiló un tractor para cultivarlas, aumentó sus ventas de pescado y empezó, también, a vender la leche de sus vacas. Aunque es la única familia de este grupo que no adquiere radios u otros aparatos, resulta evidente que está experimentando un gran impulso en sus actividades económicas.

Grupo III. Las adquisiciones en el renglón tecnológico son aún mayores en este grupo que en los demás. Sin embargo, sólo tres familias que trabajaron en el camino, y una que se abstuvo de hacerlo, realizaron todos estos cambios. Sólo esta última y la familia de un trabajador del camino recogieron el fruto de su inversión, sea porque supieron efectuarla mejor, sea porque se adelantaron un ciclo agrícola a las demás. La familia que ve disminuir su cosecha y sus ventas de grano no adquirió ningún insumo mejorado; en cambio, tanto la familia que empieza a vender maíz como la que deja de hacerlo, habían invertido en fertilizantes, insecticidas, etc. Sin embargo, ya se ha visto que en El Zapote, las decisiones en cuanto al volumen de grano vendido se guían más por las necesidades del empleo de mano de obra temporal en la pesca que por el balance estrictamente agrícola de las familias.

Una de las dos familias que controlan el comercio de la leche, emplea a un segundo vaquero para cuidar su rebaño, mientras que los familiares se siguen dedicando a la recolección y venta de leche, y a la agricultura. Esta familia, así como otras cuatro, adquieren varios aparatos domésticos: estufas, máquinas de coser y radios,

*Cambios observados en siete renglones seleccionados de la economía familiar.
Por grupos de familias.*

EL ZAPOTE, VERACRUZ

<i>Renglones</i>	<i>Grupos</i>	<i>Grupo I Camino</i>		<i>Grupo II Camino</i>		<i>Grupo III Camino</i>		<i>Total Camino</i>	
		<i>Sí (4)</i>	<i>No (5)</i>	<i>Sí (6)</i>	<i>No (1)</i>	<i>Sí (5)</i>	<i>No (3)</i>	<i>Sí (15)</i>	<i>No (9)</i>
TECNOLOGÍA	Aum.								
	Dism.								
	Aban.		1			1		1	1
	Adop.	2	1	8	2	11	4	21	7
PRODUCCIÓN AGRÍCOLA	Aum.	2				1	1	3	1
	Dism.			2		1		3	
	Aban.								
	Adop.		1						1
COMERCIALI- ZACIÓN	Aum.				1				1
	Dism.	1		1		1		3	
	Aban.		2	1		1		2	2
	Adop.	2	2	2	1	1		5	3
FAM. POR SU CUENTA	Aum.								
	Dism.								
	Aban.			1				1	
	Adop.			2				2	
FAMILIARES ASALARIADOS	Aum.								
	Dism.								
	Aban.								
	Adop.			1				1	
AJENOS EMPLEADOS.	Aum.					1		1	
	Dism.								
	Aban.								
	Adop.								
CONSUMO	Aum.						1		1
	Dism.								
	Aban.								
	Adop.	1	2	6		5		12	2

NOTA 1: Las cifras entre paréntesis indican el número de familias encuestadas que trabajaron o no trabajaron en el camino.

NOTA 2: Las cifras que aparecen en las columnas se refieren al número de casos de cambio. Se pueden dar varios casos por familia en un mismo renglón.

FUENTE: Datos del "Cuestionario Familiar".

mientras que la familia que no trabajó en el camino mejoraba su dieta, al comer carne con mayor frecuencia.

4. Conclusiones

Los cambios más importantes ocurridos recientemente en El Zapote parecen bastante discutibles: se trata de la adquisición de insumos agrícolas modernos por numerosas familias, que no han recogido, hasta ahora, mejores cosechas. Esta falta de resultados favorables puede deberse —como ya se indicó— a que es demasiado temprano todavía para que éstos puedan apreciarse, pero podría imputarse también a la inadecuación de los insumos empleados. La venta de los fertilizantes, de los insecticidas, de las semillas, no se acompaña de ninguna asesoría técnica y siempre existe un alto riesgo de ineficiencia en estas condiciones. Si éste fuera el caso, la compra de estos artículos resultaría ser un simple gasto improductivo y sólo beneficiaría a sus vendedores (los comerciantes de las ciudades vecinas, y los cañeros de la región que reciben el fertilizante a crédito y lo venden para obtener dinero en efectivo de inmediato). La construcción del camino de mano de obra ha contribuido, sin lugar a dudas, a promover estas compras, al generar ingresos extraordinarios, y al facilitar la entrega de la mercancía en el mismo pueblo.

Otro efecto del camino ha sido permitir, durante la época seca, la entrada diaria al pueblo de un camión de pasajeros, y facilitar grandemente el negocio de las dos familias que aseguran el transporte y la venta de la leche producida por las vacas del pueblo.

HUIXCOLOTLA, VERACRUZ

1. La comunidad

Huixcolotla, municipio de Tierra Blanca, está ubicado en el centro del estado de Veracruz. El clima es seco y la vegetación de arbustos. El agua proviene de pozos. Es zona de lomeríos con pendientes suaves.

La comunidad cuenta con 850 habitantes y 120 jefes de familia. La tierra, de temporal, es fértil; las parcelas ejidales tienen, en promedio, una superficie de veinte hectáreas, aunque algunas familias poseen hasta noventa o cien hectáreas.

La actividad económica central es la agricultura; se cultiva el jitomate, la papaya, el maíz y el frijol. La ganadería y el transporte son también actividades económicas importantes, pero están concentradas en manos del grupo más rico.

Durante la época de la cosecha, inmigra gente al pueblo.

Los habitantes de Huixcolotla venden directamente sus productos a Tierra Blanca, Tepeaca e, incluso, Puebla. Cuando estos mercados están saturados, llevan su mercancía al Distrito Federal, San Luis Potosí o Guadalajara.

El camino anterior era una brecha transitable durante todo el año; ahora se hicieron obras de drenaje y de ampliación del camino, lo que disminuye la duración del viaje y, consecuentemente, el costo de los fletes.

De las diez y nueve familias entrevistadas, siete trabajaron en el camino.

La obra concluyó en mayo de 1973, y la encuesta se realizó en mayo de 1975.

2. *Estratificación local*

El criterio empleado para estratificar a la población fue la extensión de las tierras cultivadas y, sobre todo, la existencia de alguna otra actividad económica.

El primer grupo de la muestra, en el que hay siete familias, está integrado por personas que tienen tierras (hasta diez hectáreas) pero no practican ninguna otra actividad económica. Cuatro familias de este grupo trabajaron en el camino.

En el segundo grupo están incluidas las familias que, además de tener tierras, se dedican al comercio o a la ganadería en pequeña escala; ninguna de las tres familias de este grupo trabajó en el camino.

Las ocho familias del tercer grupo se caracterizan por tener una mayor extensión de tierra con respecto a los otros dos grupos ya mencionados; además, se dedican a la ganadería en mayor escala o son propietarios de vehículos para el transporte de carga o de personas. Tres de estas familias trabajaron en el camino.

El cuarto grupo está representado por una sola familia, cuya característica principal es la de poseer noventa hectáreas de tierra y atender un comercio. Esta familia no trabajó en el camino.

Los criterios de la estratificación no variaron con la construcción del camino. Hubo sólo dos familias del primer grupo que pasaron a los grupos II y III; este paso se dio gracias a que ambas familias adoptaron otra actividad, probablemente la ganadería; además, una de ellas adquirió más tierra.

3. *Cambios en la economía familiar*

Grupo I. En este grupo se observa cierto adelanto tecnológico: tres familias adoptan el uso del tractor, otras cinco comienzan a emplear insumos industriales: fertilizantes, insecticidas y semillas mejoradas. De estas ocho familias, cinco trabajaron en el camino. Estos adelantos tecnológicos son especialmente significativos en este grupo, dada la importancia que para él tiene la agricultura como única actividad productiva.

En este grupo sólo registramos dos casos más de cambios, ambos importantes, ya que son los que indican precisamente los dos casos de familias que dejan este grupo para pasar a otro: en un caso a través de la venta no agrícola (probablemente venta de ganado) y por adquisición de más tierra. Esta familia, que no trabajó en el camino, pasa pues al grupo III. En el otro caso, se trata de la adopción de una nueva ocupación, probablemente la instalación de un pequeño comercio. Esta familia, que no trabajó en el camino, pasó al grupo II.

Grupo II. En este grupo también encontramos adopciones en el renglón de la tecnología: tres familias comienzan a utilizar insumos industriales y una emplea un tractor. Aquí también el número de cambios es mayor que el número de familias

que constituyen la muestra, lo cual no hace más que recalcar la importancia que la producción agrícola tiene en el pueblo.

Por otro lado, observamos que se manifiestan dos nuevas actividades en el renglón de la comercialización; ambas corresponden a la venta de productos no agrícolas, ganado o venta de artículos en un comercio. Estas familias ya tenían antes alguna actividad no agrícola, por lo que esto viene a ser, por lo menos en un caso, la segunda actividad no agrícola de la familia y refleja de esta forma su prosperidad.

Este grupo no comprende a ninguna familia que haya trabajado en el camino.

Grupo III. En este grupo también se empleó nueva tecnología agrícola. En un caso se incrementó el uso del tractor y en tres casos el uso de insumos industriales. Ninguna de las familias en las que observamos estos cambios trabajó en el camino.

Como hemos visto, el uso de nueva tecnología adquiere importancia en todos los grupos, pero es tal vez en éste en el que se nota una utilización más intensiva de la misma, ya que las extensiones son, aquí, bastante grandes —la parcela de menor tamaño es de veinte hectáreas y hay familias que tienen hasta treinta hectáreas— lo que les permite producir lo suficiente como para hacer de la agricultura una actividad muy remunerativa.

Por otro lado, dos familias se lanzan en negocios no agrícolas: ganadería, transporte o comercio. La adopción de nuevas actividades significa una elevación del nivel de ocupación y un fortalecimiento económico de estas familias.

En lo que respecta a los patrones de consumo, este es el único grupo que adquiere dos aparatos eléctricos: una radio y una plancha. Sólo una de estas familias trabajó en el camino.

Grupo IV. La única familia de este grupo, que no trabajó en el camino, mostró dos cambios en el rubro de la comercialización de sus productos: aumento en la venta de papaya (vendió setenta toneladas de su última cosecha) y compra de un camión para transporte de carga.

4. Conclusiones

El mejoramiento del camino vino muy evidentemente a acompañar y reforzar una era de prosperidad en este pueblo. No se observa, entre las familias encuestadas, ningún caso de abandono o de disminución en las actividades productivas; al contrario, se desarrolla la agricultura con una tendencia general a incrementar el uso de insumos industriales y de maquinaria (tractores, sembradoras, etc.); se le da mayor importancia a la ganadería y se multiplica el número de animales; y finalmente, se abren nuevos comercios y se da impulso a los servicios de transporte. Es difícil precisar el papel exacto que juega el nuevo camino en este ascenso económico, pero está claro que lo complementa y lo favorece. El ingreso obtenido al trabajar en las obras viales no parece haber tenido repercusiones sobre el ulterior desarrollo económico de las familias que participaron en ellas, posiblemente porque los menos favorecidos de cada grupo fueron los más interesados en este empleo. Aquí, como en otras partes, las familias que disponían de mayores recursos antes de las obras en el camino, fueron las que pudieron aprovechar en mayor escala las nuevas facilidades brindadas por su mejora.

*Cambios observados en siete renglones seleccionados de la economía familiar.
Por grupos de familias.*

HUIXCOLOTLA, VERACRUZ

<i>Grupos</i> <i>Renglones</i>		<i>Grupo I</i>		<i>Grupo II</i>		<i>Grupo III</i>		<i>Grupo IV</i>		<i>Total</i>	
		<i>Camino</i>		<i>Camino</i>		<i>Camino</i>		<i>Camino</i>		<i>Camino</i>	
		<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>
		(4)	(3)	(0)	(3)	(3)	(5)	(0)	(1)		
TECNOLOGÍA	Aum.						1				1
	Dism.										
	Aban.										
	Adop.	5	3		4		3			5	10
PROD. AGRÍ.	Aum.										
	Dism.										
	Aban.										
	Adop.										
COMERCIALI- ZACIÓN	Aum.							1			1
	Dism.										
	Aban.										
	Adop.	1			2		2		1	1	5
FAM. POR SU CUENTA	Aum.						1				1
	Dism.										
	Aban.										
	Adop.		1				2				3
FAMILIARES ASALARIADOS	Aum.										
	Dism.										
	Aban.										
	Adop.										
AJENOS EMPLEADOS.	Aum.										
	Dism.										
	Aban.										
	Adop.										
CONSUMO	Aum.										
	Dism.										
	Aban.										
	Adop.					1	1			1	1

NOTA 1: Las cifras entre paréntesis indican el número de familias encuestadas que trabajaron o no trabajaron en el camino.

NOTA 2: Las cifras que aparecen en las columnas se refieren al número de casos de cambio. Se pueden dar varios casos por familia en un mismo renglón.

FUENTE: Datos del "Cuestionario Familiar".

KINI, YUCATÁN

1. *La comunidad*

La comunidad de Kini tiene 1 480 habitantes que forman 280 familias. La población es maya pero casi todos saben también hablar español. El poblado está situado al este de Mérida, en el municipio de Motul, en la zona henequenera de la península. Tiene un clima caliente y la vegetación es de matorral. La tierra, toda de temporal, es pobre pero adecuada para el cultivo del henequén.

El ejido de Kini es colectivo, aunque existen algunas parcelas individuales con una extensión promedio de tres hectáreas, donde también se siembra el henequén. Los parcelarios organizan su producción en forma independiente y venden su henequén directamente a Cordomex,¹⁴ o lo entregan a los pequeños propietarios de la región, dueños de desfibradoras o meros intermediarios. En cambio el trabajo en el ejido colectivo está dirigido por el Banco Ejidal que fija el número de pencas a cortar, las superficies a limpiar, etc. Los agentes del Banco y las autoridades locales asignan las tareas y controlan el trabajo de los ejidatarios. La "semana" de trabajo dura sólo tres o cuatro días porque la producción no es suficiente como para ocupar de tiempo completo a todos los trabajadores. El Banco paga al final de la semana por el trabajo realizado. Aunque los ejidatarios reciben oficialmente "créditos", su situación real es la de asalariados.

Los días en que no se les da trabajo en el ejido, los ejidatarios trabajan como peones asalariados para los parcelarios o los propietarios de la región. Algunos atienden sus oficios, o tejen hamacas, una ocupación que comparten con las mujeres.

Los jóvenes acostumbran migrar temporalmente hacia la región maicera y ganadera de Tizimín. Participan en la pizca del maíz, limpian los potreros, reparan las cercas, etc. Esta migración es especialmente intensa en los meses de septiembre a noviembre, cuando las lluvias impiden cortar las pencas del henequén. Algunos van a la ciudad de Mérida para trabajar como peones de albañil o en el sector terciario, y las muchachas como sirvientas.

Antes de la obra llevada a cabo por la SOP, el camino permitía el acceso al pueblo durante todo el año, con la excepción de cuatro o cinco días en las lluvias. Ahora es totalmente transitable, sin interrupción. Después del mejoramiento del camino, se introdujo la luz eléctrica, se construyeron dos aulas nuevas en la escuela y aumentó el número de "corridas" diarias de los camiones de pasajeros. Este mejoramiento sirve también de argumento a los parcelarios en sus negocios con los camioneros que transportan el henequén, en el momento de fijar el precio del flete.

De las treinta y dos familias encuestadas, diez y ocho trabajaron en el camino.

La obra concluyó en julio de 1972, y la encuesta se realizó en mayo de 1975.

2. *La estratificación local*

Los tres estratos sociales en que se puede dividir a la población están bien diferen-

¹⁴ Cordomex es una empresa de participación estatal que tiene el monopolio de la transformación y de la comercialización de la fibra del henequén.

ciados, en base a la posesión de una parcela individual y al desempeño de una actividad comercial o de transporte.

El primer grupo está formado por familias de ejidatarios que no tienen parcelas individuales y que tienen por única fuente permanente de ingresos su trabajo en el ejido colectivo. Se emplean también, en forma ocasional, como peones en las tierras de los parcelarios. De las quince familias encuestadas en este grupo, nueve participaron en el mejoramiento del camino.

Los jefes de las diez familias que integran el grupo II en la muestra son ejidatarios y parcelarios, pero sus parcelas no pasan de una hectárea. Algunos tienen además otra ocupación como el tejido de hamacas, un pequeño comercio, o un oficio. La mitad de las familias de este grupo trabajó en el camino.

Las siete familias del tercer grupo tienen parcelas individuales de una a cinco hectáreas. También se dedican al comercio, o al transporte con sus propios vehículos. Estas familias cuentan entre las más ricas del pueblo y desempeñan, o han desempeñado, por lo general, algún puesto en la administración ejidal. Cuatro familias de este grupo trabajaron en el camino.

Desde la época en que se mejoró el camino, han ocurrido cambios importantes en la situación de seis familias, tres de las cuales participaron en la obra. En todos los casos, las familias ascendieron en la estructura económico-social. Cuatro familias que pertenecían originalmente al grupo obtuvieron parcelas individuales y pasaron, en dos casos, al grupo II, y en los otros dos, al grupo III, dependiendo de la superficie de la parcela.

Parece ser que la obtención de estas parcelas estuvo muy directamente ligada al desempeño de una función administrativa en el ejido por los jefes de estas familias.

Dos familias procedentes del grupo II ingresaron al III, al contratar a empleados para ayudarlos en sus actividades comerciales. Ninguna de estas dos familias trabajó en el camino.

3. Cambios observados en la economía familiar

Grupo I. Se dan muy pocos cambios en este grupo, aparte del caso de las cuatro familias que ascendieron de estrato, lo que aboga a favor de la explicación política de esta ascensión. Los únicos otros cambios observados atañen al aumento del nivel de trabajo asalariado entre tres familias (un aumento y dos adopciones), y a la modificación de los patrones de consumo de todas.

Los cambios en el empleo familiar no significan, en estos casos, un cambio cualitativo en la situación de las familias, sino una mera ampliación del uso de su fuerza de trabajo, ya que se trata del cultivo del henequén en el ejido colectivo. En lo que respecta al nivel de consumo, los cambios registrados en este renglón tocan tanto a la inclusión de la carne en la dieta familiar, como a la compra de aparatos eléctricos, y se reparten por igual entre las familias que trabajaron en el camino y las que no lo hicieron.

Grupo II. Aquí otra vez, los únicos cambios importantes afectan a las dos familias que pasan al grupo III al contratar empleados. En ambos casos, se trata del desarro-

*Cambios observados en siete renglones seleccionados de la economía familiar.
Por grupos de familias.*

KINI, YUCATÁN

<i>Renglones</i>	<i>Grupos</i>	<i>Grupo I Camino</i>		<i>Grupo II Camino</i>		<i>Grupo III Camino</i>		<i>Total Camino</i>	
		<i>Sí (9)</i>	<i>No (6)</i>	<i>Sí (5)</i>	<i>No (5)</i>	<i>Sí (4)</i>	<i>No (3)</i>	<i>Sí (18)</i>	<i>No (14)</i>
TECNOLOGÍA	Aum. Dism. Aban. Adop.								
PRODUCCIÓN AGRÍCOLA	Aum. Dism. Aban. Adop.			1		1		1	1
		1	1					1	1
COMERCIALI- ZACIÓN	Aum. Dism. Aban. Adop.	3	1	1		1	2	5	3
FAM. POR SU CUENTA	Aum. Dism. Aban. Adop.	2	1			1	1	4	2
FAMILIARES ASALARIADOS	Aum. Dism. Aban. Adop.		1	1		1		1	1
		1	1		1	1		2	2
AJENOS EMPLEADOS.	Aum. Dism. Aban. Adop.				2				2
CONSUMO	Aum. Dism. Aban. Adop.		2			1	1	1	3
		8	8	8	6	8	3	24	17

NOTA 1: Las cifras entre paréntesis indican el número de familias encuestadas que trabajaron o no trabajaron en el camino.

NOTA 2: Las cifras que aparecen en las columnas se refieren al número de casos de cambio. Se pueden dar varios casos por familia en un mismo renglón.

FUENTE: Datos del "Cuestionario Familiar".

llo de negocios ya en manos de las familias, y que requieren de una atención mayor, y no de la adopción de actividades nuevas.

Los cambios registrados en el renglón del empleo asalariado se refieren, para este grupo al igual que los demás, al trabajo de los ejidatarios y no tienen mayor significación social. Las pautas señaladas en la evolución del nivel de consumo del grupo I se aplican también aquí para el grupo III. Lo único que diferencia levemente a las familias más dinámicas económicamente del grupo II y del grupo III, es que las primeras amplían sus actividades, mientras que las segundas se lanzan en nuevos negocios que implican una inversión mayor, como es el caso de los servicios de transporte. Por ejemplo, un ejidatario de este grupo adquirió un automóvil, al dejar el puesto de comisario ejidal, y presta actualmente sus servicios como taxista.

4. Conclusiones

En el caso de Kini, el mejoramiento del camino posiblemente no provocó, sino que anunció, la instalación de otros servicios públicos como la luz eléctrica y las aulas escolares. Sin embargo, tuvo en sí un efecto directo sobre el desarrollo del transporte, tanto personal como de carga. En este pueblo como en la mayoría de los casos observados, las familias de más recursos fueron las que pudieron aprovechar las nuevas posibilidades económicas ofrecidas y aumentar su relativa prosperidad, al mismo tiempo que se prestaba un nuevo servicio en la localidad. Los cuatro casos de ascenso económico de familia pertenecientes al estrato más bajo, manifiestan ciertas formas de corrupción administrativa y son ajenos, por tanto, al mejoramiento del camino.

III. Tendencias generales de los cambios observados

Con la presentación de los datos agrupados por renglones a nivel de toda la muestra, pretendemos señalar las tendencias generales que expresan los cambios observados en la situación económica de las familias.

El análisis de la evolución de cada pueblo ha mostrado cómo el impacto que pueda tener la apertura o el mejoramiento de un camino depende totalmente de las condiciones sociales, económicas y hasta geográficas, en las que se lleva a cabo. El grado de comunicación que se mantenía antes de que se vuelva transitable el camino, la lejanía o cercanía de algún centro importante, el tipo de recursos ya explotados en el pueblo o de fácil alcance son, por lo general, los que determinan de una manera global que el camino sea o no un factor de cambio. Pero el curso preciso que toma la evolución de la situación económica está directamente dictado por la forma y el grado en que las familias tienen acceso a los recursos productivos.

Ahí donde el mejoramiento del camino abre la puerta a una intensificación de las relaciones comerciales del pueblo, las familias que poseen tierra, ganado, dinero, etc., son naturalmente las primeras en poder comprar y vender, y estas transacciones no son, por lo general, desventajosas para ellas. En cambio, está sujeto a múltiples limitaciones el que las familias más pobres participen en este movimiento de bienes, y saquen de su participación algún provecho.

En todos los pueblos estudiados, los más ricos se han visto siempre beneficiados, en una forma u otra, por el incremento de las comunicaciones entre su localidad y el resto del país; pero en la mitad de los casos, los pobres han sido excluidos de toda mejora en su situación económica personal, y sólo pueden gozar de la mayor comodidad que significan el establecimiento de líneas de transporte y la introducción de servicios públicos —ahí donde éstos existen— en la medida en que sus ingresos se lo permiten. Se trata, por lo general, de pueblos marcados por una fuerte estratificación social, aunque también se presenta este fenómeno en comunidades menos diferenciadas, en las que una actividad, antes complementaria, se concentraba en pocas manos, y se desarrolla ahora debido al auge del transporte y del comercio.

En algunos lugares, hemos encontrado que hasta los más pobres, cuando no carecen de tierra, pueden resultar beneficiados por el mejoramiento del camino, si éste atrae hacia el pueblo a los posibles compradores de sus productos, o disminuye el costo del flete. Desde luego, este tipo de beneficios varía en relación con la magnitud

*Cambios en siete renglones seleccionados de la economía familiar.
Muestra completa: 423 grupos domésticos*

<i>Renglones</i>	<i>Cambios</i>			
	<i>Aumento</i>	<i>Disminución</i>	<i>Abandono</i>	<i>Adopción</i>
TECNOLOGÍA	7	3	4	123
PROD. AGRÍCOLA	51	30	28	19
COMERCIALIZACIÓN	42	31	56	128
FAM. POR SU CUENTA	13	4	17	67
FAM. ASALARIADOS	21	12	6	37
AJENOS EMPLEADOS	1		2	17
CONSUMO	18	10	10	242

NOTA: Las cifras que aparecen en el cuadro se refieren al número de casos de cambio. Se pueden dar varios casos por familia en un mismo renglón.

FUENTE: Datos del "Cuestionario Familiar".

de las operaciones realizadas, lo que apunta, una vez más, hacia un mayor provecho para los acaudalados.

En el momento de intentar delinear las tendencias generales de los cambios experimentados por las familias, es imprescindible recordar la existencia de estas hondas diferencias en cuanto a su situación económica y a su capacidad para modificarla, para poder ponderar adecuadamente las generalizaciones que se hagan sobre la evolución de los distintos renglones de la economía familiar.

El rubro de la tecnología presenta un número notable de cambios, prácticamente circunscritos a la adopción de algún insumo que resulta casi siempre ser fertilizantes; aunque las cifras registradas se refieren a los casos en que hubo cambio y no al número de familias que los experimentaron (en una misma familia se pueden registrar varios cambios), es significativa de la magnitud del fenómeno la proporción de uno a tres que mantiene el número de adopciones o aumentos con el número de familias encuestadas. La viabilidad de los caminos es un factor esencial en la generalización del empleo de fertilizantes, ya que las bolsas pesan mucho y son difíciles de transportar a lomo de animal por esta razón.

La primera consecuencia del empleo de insumos mejorados es la elevación de los costos de producción. Las familias pueden esperar absorber este aumento gracias a un aumento correspondiente, o aún mayor, en el nivel de producción; pero logren o no su propósito, necesitan, mientras tanto, disponer de mayor liquidez, y vender o trabajar más como peones para conseguirlo. El empleo de insumos industriales es, por lo tanto, un factor poderoso y generalizado de una mayor inserción de los campesinos en una economía mercantil.

El adelanto tecnológico debería normalmente verse reflejado en un aumento sustancial del volumen de la producción agrícola. Es palpable, sin embargo, la falta de proporción entre los cambios ocurridos en ambos renglones y no se puede culpar de ello a las solas condiciones atmosféricas. Este fenómeno se explica mucho mejor si se toma en cuenta la total falta de asesoría técnica que acompaña generalmente la

venta de fertilizantes, y el desperdicio que resulta de su mal uso en muchos casos. Aunque los campesinos consideran, desde luego, que realizan una inversión cuando compran algún insumo mejorado, las condiciones de su utilización son tales que se podría a menudo interpretar esta compra como la adquisición de un artículo de consumo, por definición improductivo.

Si el volumen de las cosechas varía poco en nuestra muestra, su composición permanece aún más estable: se da un solo caso de abandono real de un cultivo,¹⁵ y un número insignificante de adopciones de nuevos productos. Esta poca movilidad se debe, probablemente, a que la agricultura es una actividad en la que no se pueden controlar muchos factores, y a que los campesinos están, por esta razón, poco dispuestos a infringir tradiciones de cultivo y tomar riesgos difíciles de calcular.

La comercialización del producto familiar es el campo que ocupa el segundo lugar de acuerdo al número de cambios registrados. El altísimo número de adopciones y aumentos nos puede servir de indicador de un proceso muy acentuado de integración al mercado nacional, como productores, por parte de las familias encuestadas. Este proceso no es nada nuevo y se observa incluso en las regiones más remotas del país, pero es notable la forma en que el mejoramiento de las vías de acceso apresura su ritmo.

El aumento en el nivel de las ventas no concierne casi para nada a los productos agrícolas, lo cual revela que, por lo general, no se producen excedentes, y que los productores están aún empeñados en tratar de alcanzar un nivel de producción que satisfaga sus necesidades de consumo. Es un fenómeno común y conocido el que muchas familias se vean en la obligación de vender parte de su cosecha, aun cuando ésta no basta ni siquiera para su propio consumo; este hecho limita todavía más la relevancia que se podría atribuir al corto número de las adopciones registradas bajo el rubro de ventas agrícolas.¹⁶

En cambio, la venta de servicios y bienes no agrícolas sufre modificaciones en casi todos los pueblos. Las adopciones y los aumentos ocurren principalmente en la ganadería, el comercio y el transporte, e indican cierto grado de prosperidad en las familias afectadas. El abandono de las actividades artesanales revela también, en muchos de los casos, una mejoría de la situación económica de los artesanos, que les permite abandonar esta ocupación poco remunerativa. El gran número de cambios de todo tipo en este renglón generalmente no significa, sin embargo, una transformación radical de la estructura productiva de los grupos domésticos;¹⁷ en muchos casos, las actividades aquí incluidas son complementarias de la agricultura, y no es raro, entre las familias ricas, que se sumen varias actividades en las mismas manos. De hecho, las adopciones y los aumentos registrados en este renglón fueron realizados

¹⁵ Los otros veinte y siete casos registrados aquí se refieren al pueblo de San Román de Martínez, Nuevo León, y sólo reflejan una situación desastrosa muy particular. Véase el análisis de los cambios ocurridos en este pueblo, p. 70.

¹⁶ No se encuentran desglosadas en el cuadro de "Concentración de los datos a nivel de toda la muestra", p. 67.

¹⁷ Salvo dos excepciones: en La Calera y en La Barra, ambos pueblos guerrerenses, se han desarrollado las actividades de servicio en una forma tal que la estructura productiva de los pueblos y de las familias se ha visto parcialmente transformada. Véase pp. 26 y 30.

en su gran mayoría por estas familias, y representan otros tantos puntos de apoyo para la agudización de las diferencias sociales. Significan también, desde otro punto de vista, una elevación del poder de compra, y han de ser puestos en relación con las variaciones en los renglones de la tecnología y del consumo que, ambos, indican gastos.

El renglón de la ocupación familiar en actividades por su cuenta prácticamente no hace más que reflejar, en forma atenuada, los cambios ocurridos en la comercialización del producto familiar. Su principal interés reside en su comparación con el empleo de los familiares como asalariados, ya que se le podría considerar como representativo del reforzamiento de las actividades productivas "independientes" (es decir, por su cuenta) de algunas familias, mientras que los resultados presentados en el renglón siguiente revelan el proceso de creciente dependencia del mercado del trabajo que experimenta casi un 15% de las familias encuestadas. En esta muestra, la emigración tiende a disminuir, y la venta de fuerza de trabajo se realiza en los pueblos mismos, en contradicción y complementariedad con el desarrollo de nuevas actividades productivas en manos de unas cuantas familias.

Los casos de empleo permanente de personas ajenas al núcleo de la familia se localizan todos, por definición, entre los más ricos. La casi total ausencia de casos de aumento o disminución se debe a que el mercado local es demasiado limitado como para que exista la necesidad de emplear a dos personas en un mismo negocio. (Recordamos aquí que no incluimos en este renglón el empleo de peones en la agricultura.) La destacada superioridad numérica de las adopciones sobre los demás tipos de cambio se entiende fácilmente, dentro del periodo de relativa expansión económica por el que atraviesan los pueblos encuestados.

Los patrones de consumo son de los que se ven más afectados, en última instancia, por la apertura o el cierre de los caminos. Al efecto indirecto que puedan tener éstos sobre el consumo a través de todos los cambios, se suma la influencia directa de los ingresos percibidos por las familias que participaron en las obras. Aunque este dinero se destinó, en la mayoría de los casos, a comprar comida y ropa, sirvió también para adquirir radios de transistores, el primer artículo "de lujo" al que pueda aspirar el campesino. El consumo de carne o pescado se ve muy poco afectado, por lo que la casi totalidad de las adopciones registradas se refieren a la compra de estos radios y aparatos semejantes. Salvo el caso excepcional de La Calera, donde las familias compran refrigeradores para utilizarlos como instrumentos de trabajo, estos aparatos no aparecen más que bajo el rubro de gastos en el presupuesto familiar, junto con los insumos agrícolas equivocadamente escogidos o empleados.

El crecimiento espectacular de este elemento de la vida económica de las familias encuestadas plantea la cuestión del origen de los ingresos así gastados, y nos lleva de regreso al doble proceso de incorporación de las familias campesinas al mercado nacional: en primer lugar como productoras, por la venta de su trabajo o a través del desarrollo de sus actividades independientes en la agricultura y otras ramas de la producción; y en segundo lugar como consumidoras, gracias a los ingresos obtenidos en el trabajo asalariado o por la venta de una parte cada vez mayor de su producto.

Los caminos de mano de obra como factores de cambio socioeconómico, de Marielle P. L. Martínez, se terminó de imprimir en el mes de enero de 1980 en Imprenta Madero, S. A., Avena 102, México 13, D. F. Se tiraron 3 000 ejemplares, más sobrantes para reposición. Cuidó de la edición el Departamento de Publicaciones de El Colegio de México.

